

85
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

LA POLITICA ECONOMICA ANTE
LA CRISIS EN MEXICO
1983-1988

"UN EJERCICIO DE CONTRASTACION TEORICA"

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A :
ORNELAS PIÑON FELIPE

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO
1990



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

I N D I C E

- INTRODUCCION

A) UN MARCO DE REFERENCIA

CAP. 1) LA PERSPECTIVA TEORICO-METODOLOGICA

CAP. 2) LA ECONOMIA MEXICANA EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS
INTERNACIONAL DEL CAPITALISMO

B) LA DIFUSION DE LA CRISIS EN LOS OCHENTAS

CAP. 3) EL DIAGNOSTICO OFICIAL Y LAS MEDIDAS PARA LA
REESTRUCTURACION ECONOMICA, 1983-1988

- CONCLUSIONES

- ANEXO ESTADISTICO

- BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Durante los últimos veinte años el mundo y México en particular, han experimentado los efectos de una profunda crisis del capitalismo, crisis, esta última, que ha puesto en entredicho la capacidad explicativa y resolutive de los distintos cuerpos teóricos que intentan dar luz en relación a los hechos que se vienen sucediendo en el mundo.

No obstante, se hace evidente la predominancia de un enfoque neo-liberal en las medidas adoptadas por el gobierno de Miguel de la Madrid.

Enfoque, por cierto, que es asumido por un grupo de la tecnoburocracia y adecuado con algunas aportaciones más, con lo cual se logra satisfacer las exigencias del Fondo Monetario Internacional y con ello mantener el acceso a recursos financieros.

En la presente investigación se pretenden dos objetivos básicos: en primer lugar mostrar la viabilidad del enfoque teórico marxista para explicar la realidad económica del país y en este contexto mostrar sus atributos en el estudio de la crisis y la Política Económica, en segundo lugar demostrar los límites y alcances del enfoque teórico que sustenta las medidas gubernamentales que se vienen dando desde 1983.

En el primer capítulo se desarrolla el cuerpo teórico-metodológico marxista bajo el cual se sustenta la perspectiva analítica, tanto de la crisis como de la Política Económica en el trabajo.

En el segundo capítulo se desarrolla un análisis general del proceso de acumulación de capital a nivel mundial desde la segunda posguerra, cerrando con el estudio del caso de México a partir de

los setenta, todo ello a manera de antecedente histórico y metodológico.

Finalmente, en el tercer capítulo se presenta de manera sucinta el enfoque teórico de las medidas del gobierno de Miguel de la Madrid. Medidas que son analizadas a partir del programa de desarrollo sexenal, para finalmente realizar una evaluación de los resultados de dicho programa y la eficacia de las medidas adoptadas, intentando comparar los enfoques neoliberal y marxista con la pretensión de realizar "un ejercicio de contrastación teórica".

UN MARCO DE REFERENCIA

CAP. 1) LA PERSPECTIVA TEORICO-METODOLOGICA

"DEFINICION, CATEGORIAS Y DETERMINANTES DE LA POLITICA ECONOMICA"

En la actualidad se han desarrollado teorías con enfoques diversos que definen a la Política Económica de manera distinta, otorgando un peso mayor a ciertas categorías y relaciones que dan el carácter y distinguen a la Política Económica desde el punto de vista del investigador. A este respecto Suzanne de Brunhoff, y Samuel Linchtensztejn entre otros, ubican cuatro categorías básicas coincidentes dentro de todos los enfoques.

"(A) El centro o poder de decisión (referido al Estado, gobierno, poder central, autoridades o agentes públicos responsables, agentes supremos, ente o entes-sujetos, etc.).

(B) Las prácticas o mecanismos de decisión (referido a acciones, medios, instrumentos, variables instrumentales, medidas, etc.)

(C) Destinatarios sociales de las decisiones (referido a sectores, actividades, unidades, entes-objeto, clases sociales, grupos, etc.)

(D) Propósitos de las decisiones (referido a fines, objetivos, metas, conductas, comportamientos, etc.)¹

Desde una perspectiva marxista la Política Económica y el Estado se definen y analizan en función de la lucha de clases y la acumulación de capital.

Ahora bien, la relación entre lucha de clases y proceso de acumulación no sería considerada a partir de una visión determinista de cualquiera de la una sobre la otra, sino que se intenta rescatar la mutua influencia de ambos elementos que se inscriben dentro de un proceso cíclico y cambiante.

Asimismo, la Política Económica se entiende como un mecanismo a partir del cual el Estado pretende cumplir con aspectos relativos a sus funciones básicas (reproducción de las condiciones objetivas y subjetivas de la sociedad, bajo las cuales se encuentra dado y se desarrolla), vinculadas al proceso económico, ya sea alterando, conservando o reforzando sus tendencias, y necesariamente el contenido de dicho mecanismo está influido por los dos elementos ya mencionados, y tenderá a proteger y preservar la estructura existente en la cual se basa el poder y cuya máxima expresión es el Estado.

Por todo lo anterior, se deduce que los propósitos económicos llevan implícitos propósitos políticos ya que si bien se tiende a regular ciertos problemas económicos, se contempla necesariamente

1 LICHTENSZTEJN, Samuel, "Lecturas de política económica", ediciones de cultura popular, división de estudios de posgrado facultad de economía/UNAM, México, 1985, págs. 17 y 18

la estructura política, tendiendo a lograr una cohesión social y mantener en los límites adecuados la correlación de fuerzas y en ese sentido mantener el acuerdo tácito entre clases que se expresa en la estructura social.*

Hasta aquí se ha ubicado a la lucha de clases y el proceso económico como los elementos explicativos de la Política Económica, pero dichos elementos tienen un funcionamiento dinámico que imprime a su vez características a esta según el momento en que se ubique dentro de dicho proceso. Así podemos identificar momentos en que la Política Económica lleva una carga mayor de objetivos económicos que políticos y en otros momentos donde el objetivo económico está considerado en función de un objetivo político que se presenta como necesidad inmediata para preservar o fortalecer la estructura del poder.

Al ser el Estado un órgano de clase y que contiene a la máxima expresión del poder, se le entiende y ubica como un órgano que no expresa intereses y necesidades de toda la sociedad sino que representa los de la clase hegemónica, que en el capitalismo se desprende del proceso de acumulación de capital y cuyo defensor más encarnizado es el burgués, por ser quien detenta los medios de producción. Concretando todo lo ya expuesto, se considera que la Política Económica es un mecanismo utilizado por el Estado para incidir en el proceso económico y preservar o consolidar la estructura política bajo la cual descansa dicho Estado y que por

2. Al respecto Lichensztejn dice que "...la comprensión totalizadora del objeto de la Política Económica no puede admitir una frontera difusa y alterable entre lo económico y lo político, sino que exige rescatar la original correspondencia que se entabla entre ambos planos de relaciones sociales". Ibidem. pág. 21

tal motivo, es menester que dicho mecanismo en su contenido contemple "las necesidades y las tendencias históricas de las prácticas sociales del poder en lo económico",³ para poder dar una respuesta cada vez más eficaz al problema que le sea planteado al Estado por parte del proceso económico y la sociedad por vía de la lucha de clases y contradicción de intereses.

Ahora bien, se identifican algunos elementos que intervienen para la determinación de la Política Económica. En primer lugar se considera al proceso de acumulación de capital, ya que este elemento juega un papel determinante para lograr una estabilidad social y una cohesión política. En la medida que la mayor capacidad de la economía satisfaga las necesidades de la sociedad, el Estado podrá tener una capacidad mayor de legitimidad e incluso controlará las condiciones económico-político-sociales que imperen en el momento.

Un segundo elemento que juega un papel importante, es la estructura económica mundial y su funcionamiento dinámico, ya que la integración y dinamismo del proceso de acumulación a escala mundial, tiene una importancia e influencia sustantiva sobre los procesos de acumulación de capital vistos de manera particular. Resulta entonces fundamental destacar la importancia que tiene la integración de una economía nacional dentro de la estructura a nivel mundial, y la influencia de la dinámica que prevalece en el mundo marcándolo en buena medida en el seno de las economías nacionales. Así, observamos que el boom petrolero influye sobre las economías con capacidad productora de petróleo y a su vez sobre los circuitos financieros. En esa medida repercute sobre

3. Ibidem. pag. 41

las economías en que se ubican los grandes consorcios financieros y en las economías que reciben los recursos de dicho crecimiento en los circuitos financieros.

También, se pueden observar claramente las repercusiones de una crisis mundial o de las economías más desarrolladas sobre las economías más rezagadas, estrechándose mercados, creciendo el proteccionismo, cayendo la demanda y la producción, etc.

Es necesario dejar por sentado que los elementos que aquí se exponen como determinantes de la Política Económica no funcionan como variables que se puedan conducir y aislar en el manejo de modelos. Sobre todo si deseamos tener fórmulas a fin de decidir sobre las medidas adecuadas en el momento de construirla. Por lo anterior, se debe abordar el análisis de dichas determinantes, en relación a su dinámica funcional y a la continua interrelación existente entre la estructura económica nacional y la pugna entre los distintos estratos de la burguesía a nivel internacional, es decir, la dinámica relación e interrelación entre el proceso económico y la lucha de clases. Por tal razón solo pueden ser desarrollados teóricamente como elementos que intervienen, influyen y determinan en mayor o menor medida sobre la Política Económica, dependiendo de las condiciones en las que se encuentra dicha relación dinámica.

En tercer lugar se identifica a la estructura política como otro elemento determinante de la Política Económica, en este sentido, es claro que la estructura política influye sobre manera, ya que marca los límites de acción del Estado en su capacidad de decisión sobre la sociedad, pues la relación de fuerzas puede permitir medidas más o menos agresivas sobre determinada clase según sea el caso que tenga una favorable o desfavorable relación

de fuerzas. Esto sin duda marca al Estado, límites y rangos de acción, como órgano que expresa la máxima instancia, de modo que tenderá a preservar el acuerdo tácito entre clases que dió origen a su poder o capacidad de definición sobre los intereses de la sociedad en su conjunto. Finalmente encontramos que existe también una estructura política a nivel mundial definida o determinada en buena medida por el proceso económico global, y dicha estructura resultante juega un papel determinante dentro de la Política Económica ya que los distintos estados nacionales integran y estructuran una red política con relaciones de poder determinadas por los estados nacionales más fuertes y poderosos. En algunos casos, esta sujeción se logra mediante una política coercitiva; por ejemplo una intervención directa (cuestión que al ser una posibilidad latente necesariamente tendrá que ser tomada en cuenta para la elaboración de la Política Económica) imponiéndose un estado de cosas en función de los intereses de la burguesía hegemónica a nivel mundial, cuyo representante es el Estado del país al cual pertenece. Esto impide el establecimiento de fórmulas determinadas y deja la única opción de la experiencia y la identificación de algunos aspectos constantes en la dinámica funcional de dichos elementos, los cuales serán los puntos de apoyo para la formación de la Política Económica. La eficacia de ésta dependerá precisamente de la capacidad de percepción del funcionamiento dinámico, su tendencia y su aplicación o capacidad de adecuación para el caso o problemas que se presenten en el momento.

Todo lo antes expuesto, nos ayuda a explicar la influencia de algunos estados nacionales sobre la política de otros estados, en la que se inscribe la misma Política Económica. La dinámica y funcionamiento de la estructura económica mundial influyen para que no sólo los estados nacionales apliquen políticas determi-

nadas sino que plantean medidas tendientes a influir sobre otros estados más débiles así se posibilita la extensión a otros territorios de las políticas que convienen a los intereses más particulares de la clase dominante que es representada por estados hegemónicos a nivel mundial. Pero aún la imposición del exterior hacia el interior se ve limitada en ocasiones o modificada necesariamente por las condiciones económicas de la sociedad a la cual se van a destinar dichas políticas. Sin embargo, también debe considerarse la relación de fuerzas sociales, la solidez política y la cohesión social que pueda lograr la estructura política existente en dicha nación. Así por ejemplo, existen límites para la aplicación de una política restrictiva y de contracción que es impulsada desde las metrópolis más poderosas, y que es implantada a sociedades más débiles hasta los límites que la lucha social lo permita y la economía sea capaz de absorber o asimilar sin tener un trastorno que repercuta de manera definitiva sobre todos los demás ámbitos de la vida social. Queda expuesto así que la Política Económica es el resultado de una serie de elementos que marcan las condicionantes así como los alcances y límites del Estado para llevar a cabo una serie de medidas, enmarcadas por el proceso de acumulación de capital y la lucha de clases en sus distintos niveles de expresión.

"CRISIS: CONCEPTUALIZACIÓN Y DETERMINANTES"

El concepto de crisis, en su significado literal nos conduce a entender por la misma el cambio que se produce en el transcurso de una alteración del funcionamiento predominante, figurativamente se identifica como un momento difícil. En palabras de Bolívar Echeverría "la ruptura de la marcha normal de un proceso es la que abre una situación de crisis, un momento de decisión en

el que la entidad que se encuentra en proceso debe pasar por una criba que separa en ella lo que debe quedarse de lo que puede continuar.*

Ahora bien, este concepto adquiere una singularidad al relacionarlo con el proceso económico, el cual consideramos, como el desarrollo social inscrito en una organización dinámica cuya lógica de producción y distribución de riqueza esta determinada por el carácter de las relaciones sociales de producción.

En este sentido, a nuestro entender la crisis económica sería la dificultad de que el proceso económico funcione con sus rangos predominantes. Los cuales en el caso del capitalismo resultan increíblemente contradictorios y conflictivos tales como, salario-capital, trabajo excedente-trabajo necesario, tasa de ganancia-composición orgánica de capital, trabajo productivo-trabajo improductivo, etc., los cuales no analizaremos ya que serían tema de un estudio muy amplio, quizás más que el que ahora nos ocupa. Resulta así que "las crisis modernas son los momentos en que la normalidad no puede seguir si no separa lo progresivo de lo retrogrado y depura lo primero de lo segundo, son siempre, en mayor o menor medida y con un grado mayor o menor de evidencia, crisis de la relación social capitalista: crisis de una figura histórico-concreta de la subsunción de la substancia social (las fuerzas productivas) a su forma capitalista (la acumulación de capital)."⁴ En el capitalismo estos periodos críticos se dan con

4. En Pedro López Díaz, "Marx y la crisis del capitalismo", Prologo, ediciones quinto sol, división de estudios de posgrado de la facultad de economía, UNAM/Universidad autónoma de sinaloa, primera edición, México, 1986, pag. 7

alguna persistencia e incluso para algunos investigadores como PAUL BOCCARA,* con cierta regularidad temporal, no obstante "de entrada, quisiéramos afirmar que no existe una crisis idéntica a otra, cada una está marcada por el momento histórico del desarrollo capitalista en que se da; la correlación real de fuerzas sociales, los modos históricos del surgimiento de las clases dominantes y subalternas, todo ello cuenta para definir sus puntos y formas de iniciarse y también de agotarse."

Ahora bien, este hecho no implica que la crisis económica deba comprenderse como un estado de cosas, nocivo o inconveniente para todos los sectores de la sociedad.

En el caso específico del capitalismo la noción de crisis económica que antes se describe adquiere su particularidad y su singular comportamiento en la experiencia mexicana.

Bajo la perspectiva seguida encontramos que los periodos críticos en el capitalismo se caracterizan básicamente por descensos en la tasa de ganancia, provocados por distintas vías, que se deben vincular e identificar en dichos periodos.

En este sentido, encontramos que la crisis actual que sufre México, es parte integrante de la crisis global del capitalismo

5. Ibidem. pag. 9

6. Véase su trabajo, "la originalidad de la crisis estructural actual del capitalismo dentro de la problemática de los ciclos largos", en el libro "NATURALEZA DE LA ACTUAL CRISIS", Universidad nacional autónoma de México, editorial nuestro tiempo, primera edición, México, 1986, págs 45-88

cuyas expresiones se encuentran en el ámbito circulatorio como lo es, la contracción de mercados, proteccionismo, caída de los índices bursátiles, etc... Pero su origen se remite al desquebrajamiento de la estructura económica internacional, provocada por el agotamiento de las ramas dinamizadoras del capital internacional y el surgimiento de alternativas innovadoras que marcarán la pauta productiva.

Al respecto ADOLFO GILLY afirma: "México ha entrado en años de viraje: en la economía, en la política, en las relaciones entre las clases y con el mundo. (...). La ola de fondo que rige este movimiento está, indudablemente, en la economía mundial: el fin de la larga fase expansiva posterior a la segunda guerra mundial, la nueva revolución tecnológica de la era microelectrónica, la reestructuración del capitalismo y del mercado mundial, la recomposición de las relaciones entre las clases y entre las naciones. En la economía, en la política, en la sociedad y su cultura, a este panorama se lo nombra con una palabra: crisis" *

En este contexto se inscribe la crisis económica estructural de México, explicada por el agotamiento del patrón de acumulación de capital donde "el orden básico que lo define se convierte en traba de los procesos de valorización, acumulación"¹⁰ y creci-

7. LOPEZ, Diaz Pedro, op. cit. pag. 19

8. Se entiende por estructura económica internacional como la relación intercapitalista que forma la red productiva que se sustenta en la necesaria relación de los procesos productivos.

9. VALENZUELA, Feijóo José, "El capitalismo mexicano en los ochentas", colección problemas de México, editorial ERA, primera edición, México, 1986, pag. 11

miento económico. Aunque esto no implica (como se planteó ya en este apartado) una afección homogénea a los distintos sectores sociales pues "lo que es paro para los obreros, es desengrase del aparato de producción para los capitalistas. Lo que es inflación que reduce el poder de compra popular, es fuente de superbeneficios para los patrones que pueden imponer precios de venta más elevados. (...) Con este análisis vuelve a encontrarse, en parte, la concepción marxista que considera la crisis como inherente al movimiento de la acumulación capitalista, la crisis no es más que una ruptura de equilibrio, un frenazo de la acumulación, como (trabajo de lo negativo) tiene una función positiva, la modificación de los valores relativos, la eliminación de los concurrentes más débiles, los cambios de las relaciones de fuerza, el reajuste de las relaciones de clase" 11.

Así las cosas, se caracteriza a la crisis actual, como una crisis estructural del modelo de acumulación de capital que implica el agotamiento del patrón de desarrollo industrial seguido por México hasta nuestros días. Su funcionamiento dinámico fue creando sus contradicciones propias y llegado el momento plantearon la necesidad del cambio a una forma alternativa, ésta sustentada en un patrón de acumulación de capital distinto, con una reestructuración económico-político-social que se adecúe al funcionamiento y dinámica del proceso capitalista de producción demandado por las nuevas pautas del capital global y local" 12.

10. Ibidem. pag. 38

11. DE BRUNHOFF, Suzanne, et. al., "Lecturas de política económica," crisis capitalista y política Económica División de Estudios de Posgrado/Facultad de Economía/UNAM, Ediciones de Cultura Popular, primera edición, México, 1985, pag. 278

El actual estado crítico de la economía nacional tiene como principal antecedente el crecimiento desigual y desproporcionado de

12. Sobre el particular ALONSO AGUILAR considera que "A veces se pone énfasis en problemas tecnológicos y se sugiere que el agotamiento del (modelo) en cuestión y por tanto la crisis obedece a que el proceso de reproducción no puede llevarse adelante sin un cambio tecnológico y una reestructuración profunda de la producción y del capital. En ocasiones se braya que lo que entra en crisis es la (forma) o el (patrón) de reproducción y en particular la organización social - entendida también como forma determinada- que previamente hizo posible la reproducción del capital. Según otros autores el (modelo) se caracteriza sobre todo por ciertos rasgos políticos, por ejemplo el carácter del Estado y su política, las fuerzas sociales en que se sostiene, el tipo de los partidos en el poder y su orientación fundamentalmente reformista y democrático-burguesa o conservadora y aun represiva. En fin, para otras personas cada etapa del desarrollo capitalista tiene un (modelo) de acumulación específico", es decir, no parece estar de acuerdo en el uso del término modelo para intentar explicar la problemática de la crisis en el proceso de acumulación, pues lo considera limitado para ilustrar la complejidad del fenómeno y afirma que "al margen del alcance que en cada explicación se da al (modelo) que supuestamente provoca la crisis, lo cierto es que es ésta la que vuelve inoperante determinados (modelos), y no a la inversa" y respecto a la forma de estudiar la actual crisis plantea que "para entender la actual crisis y tanto el régimen de funcionamiento a largo como a corto plazo, las contradicciones deben situarse en el marco específico de la crisis general del capitalismo y del momento particular que esta crisis atraviesa, es decir, en el marco de la realidad concreta en que tales contradicciones se desenvuelven." A su vez identifica aspectos que la conforman.

"Tres son los aspectos y en cierto modo los diferentes niveles en que se expresan las contradicciones que subyacen y condicionan la actual crisis: el de la crisis cíclica, el de la crisis del sistema de regulación y de la crisis general."

Pero desde nuestro punto de vista la clave del problema es finalmente, el hecho de que la conceptualización de lo que es un modelo de acumulación de capital no necesariamente

la economía, tesis esta última que a decir de MIGUEL ANGEL RIVERA se explicaría de la siguiente forma:

"El hecho fundamental que está en línea directa antecediendo este complejo nudo histórico lo constituye la contradictoria y desigual maduración de la estructura económica y social en los últimos veinte años. (...).

El desarrollo desigual constituye una manifestación universal de la expansión del capitalismo, presente en todas las épocas o países".¹³

A este respecto, parece necesario precisar que la desproporcionalidad del crecimiento económico en el capitalismo, es una expresión del carácter anárquico del capitalismo y su sistema, el cual ha puesto en entredicho actualmente el papel del Estado como regulador de este sistema (sobre todo a partir de la crisis del 29

tiene porque estar contrapuesto con el planteamiento hecho por el autor, ya que dicho modelo estaría contemplando tanto los elementos propios de la crisis cíclica, así como los de la crisis general y de regulación, los cuales como el propio ALONSO AGUILAR afirma, no están disociados entre sí, sino que forman parte constitutiva precisamente de un modelo de acumulación, el cual toma forma gracias a todos los factores que intervienen dentro de los aspectos identificados por el autor y más que pudieran ser identificados, lo que si es importante aclarar, es que, como todo fenómeno social, este modelo no es una fotografía estática que cambia hasta que llega otro y lo sustituye, sino que, propiamente se va configurando y cambiando continuamente en ciertos rasgos pero también es cierto que mantiene características predominantes y constantes. Et. al., "naturaleza de la actual crisis", Op. cit. págs. 12, 13, 18 y 19.

13. RIVERA, Ríos Miguel Ángel, "Crisis y reorganización del capitalismo mexicano 1960-1985", Colección problemas de México, Ediciones ERA, primera edición, México, 1986, pág.

donde su presencia directa en la economía es cada vez mayor), promoviendo mecanismos tendientes a elevar la tasa de ganancia, salarios bajos, abastecimiento de recursos humanos, materiales y financieros, etc., necesarios para el capital. Ahora esto se convierte en una traba del proceso de acumulación en la medida que la forma histórica del Estado ha concluido por chocar con los requerimientos de la acumulación de capital, retroalimentando la crisis económica, por medio de los crónicos déficits fiscales y sobreendeudamiento, resultado ello, de la derrama insostenible de recursos por vía de transferencias directas e indirectas que demanda el capital para mantener un panorama adecuado en su desarrollo.

Es explicable, bajo esta perspectiva que se replantee la noción del libre funcionamiento de las fuerzas económicas, es decir, permitir a los elementos privados una libre relación y que el Estado funja como ente político, mediador de los conflictos sociales y garante de la seguridad social, en otras palabras, la ideología neoliberal se configura como la respuesta al actual estado crítico del capitalismo, desde la perspectiva de lo que MARX llamó "ECONOMISTAS VULGARES"

CAPITULO 2) LA ECONOMIA MEXICANA EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS INTERNACIONAL DEL CAPITALISMO.

Panorama General de la Organización Capitalista Internacional en la Segunda Posguerra.

El inicio de los años setenta marca el fin de un periodo ascendente en la economía capitalista internacional. Se identifica por el desquebrajamiento del llamado orden económico internacional, cuyas bases se sentaron en el periodo conocido como entrogueras. Su consolidación se efectúa en la segunda posguerra, y se define en los acuerdos tomados en Bretton Woods.

Entre los puntos que podríamos identificar como los más importantes destacarían los siguientes:

*La creación de un organismo internacional, cuyo objetivo sería el lograr una estabilidad cambiaria internacional (FMI), para evitar las oscilaciones cambiarias que trastornan al comercio internacional (como sucedió en la primera posguerra).

*La conformación de un patrón monetario internacional oro-dólar (que sería el dólar norteamericano).

*La creación de un organismo internacional, cuyo objetivo sería destinar créditos a las economías devastadas por la guerra (cabe señalar que estos recursos se conformaron por dólares norteamericanos) para su restauración.

*La conformación de un organismo internacional, con la tarea de lograr acuerdos entre naciones para el establecimiento de tarifas y aranceles para los productos comercializados entre los países.

Estos acuerdos reflejarían en síntesis la consolidación de Estados Unidos como potencia hegemónica internacional, basada en una planta productiva pujante y en continua expansión, fomentada por una economía de guerra para después ser reconvertida y abastecer de productos a los países devastados por la misma.

Bajo este panorama general se organizó el capitalismo internacional para su funcionamiento y desarrollo, una vez terminado el conflicto bélico mundial.

Pero las contradicciones propias del capitalismo, generan en su funcionamiento dinámico las limitaciones posteriores" y este proceso se expresa a finales de los años sesenta y principio de los setenta (derrota en Vietnam y cuestionamiento, en ese sentido, de la hegemonía norteamericana, las continuas devaluaciones del dólar, la decisión de no permitir la libre convertibilidad del dólar en oro y hacerle por lo tanto de curso forzoso, la invasión del propio mercado norteamericano por productos japoneses y alemanes, etc.), con el abandono de los acuerdos tomados en Bretton Woods, intentando Estados Unidos con esto, revertir las tendencias del despunte experimentado por Japón y Alemania principalmente y sus consecuencias de sobroacumulación relativa y

47 y 169

14. En este sentido se plantea que "...la crisis no es sino la agudización dramática de la normalidad burguesa: no es exógena a ella, no es una catástrofe llegada desde el exterior..." ALVATER, Elmar, "Crisis Económica y Planes de Austeridad", Revista Transición, No. 1, México, p. 5

desplazamiento de los productos norteamericanos de los mercados internacionales e incluso del propio.

Así inicia la década de los setenta, experimentándose una gran inestabilidad económica, con la contracción de mercados, desequilibrios productivos y financieros, inestabilidad cambiaria y en general con altibajos en la actividad productiva. Expresiones todas ellas de la crisis capitalista internacional y en cuyo proceso de desarrollo y superación, tendrán que reajustarse, fortalecerse y consolidarse las nuevas pautas productivas que den origen a una nueva fase de desarrollo,¹⁵ un nuevo orden económico internacional así como una estructura hegemónica distinta.

En esta perspectiva crítica de la economía mundial, se inscribe la crisis en México, cuyo ciclo económico en el decenio del sesenta reflejó un crecimiento amplio y continuo en un promedio que rebasa los 6 puntos porcentuales, permitiendo el desarrollo de la industria, en ramas como la electricidad, manufacturas de consumo duradero, automotriz y construcción entre otras. Por otro lado, este desarrollo también ocasionó desequilibrios entre las ramas productivas y los sectores, así como una crisis estructural en balanza de pagos y un déficit público crónico que desembocaría a la larga, en un proceso de endeudamiento acelerado

15. "En cualquier caso, lo decisivo es que debido a la crisis y mediante la crisis se reconstituyen las condiciones de una nueva fase de expansión económica." ALVATER, Elmar, op. cit. p. 5

**Las Visiuitudes de la Reorganización del Capital Inter-
nacional (el llamado al nuevo orden económico internacional).**

Así pues, encontramos que la crisis mundial que estalla en los setenta, marca el agotamiento del proceso de acumulación de capital que se venía siguiendo desde la segunda posguerra y cuyas expresiones hemos ya señalado. Más sin embargo, su origen básico se ubica dentro del ciclo productivo, su evolución y su afección sobre la tasa de ganancia, siendo la circulación donde se canalizan las expresiones que a su vez funcionan como acicate sobre la misma.* Los elementos que se encuentran en el trasfondo de la crisis son; la caída de las variaciones en el nivel productivo,17 la sobreacumulación en las industrias punta

16. En este sentido coincidimos con Vuskovik al afirmar que "La tendencia descendente de la tasa de ganancia ha terminado por llevar a su agotamiento un esquema de acumulación que caracterizó una larga etapa de desenvolvimiento del capitalismo mundial, y en cuyo curso llegó a dar la imagen de una supuesta capacidad para sostener indefinidamente la expansión rápida y persistente que exhibió durante más de dos decenios del desarrollo de posguerra." Aunque nosotros identificamos a la productividad y la sobreacumulación como los elementos conflictivos que a su vez promueven el cambio a un patrón de acumulación alternativo. "La restructuración del Capitalismo Mundial en el nuevo Orden Económico Internacional", Revista Comercio Exterior, vol. 30, No. 12, México, Diciembre de 1980, pags. 1324-1328.
17. "Entrar a justificar la importancia decisiva de la productividad del trabajo es algo que sale prácticamente sobrando. Aquí sólo cabe aludir a las dos dimensiones más elementales del problema: la del nivel y la de las variaciones del nivel o dinámica. No siempre marchan a la par ambas dimensiones. En Estados Unidos, por ejemplo, el nivel es todavía el más alto del mundo pero en la última década se observa un casi estancamiento que ha dado lugar a la llamada "crisis de productividad". VALENZUELA, Feijóo José, "El Capitalismo Mexicano en los Ochentas", Colección Problemas de México, Editorial ERA, Primera Edición, México,

y la pugna hegemónica, que se abre a partir del resurgimiento de la economía alemana y japonesa principalmente, lo que dio pauta a la utilización de medidas desestabilizadoras (devaluación del dólar contra el marco alemán y el yen japonés, barreras al libre comercio y presión a la alza de los precios del petróleo, entre otras materias primas importantes).

Aunque la pugna hegemónica podría ser considerada una resultante del proceso de sobreacumulación, parece fundamental rescatar el hecho de que en esta crisis estructural del capitalismo también entra en crisis la estructura política a nivel internacional, donde al parecer, Japón y Alemania se perfilan como los países hegemónicos dentro del bloque capitalista dejando poco a poco a los E.U. en un plano secundario. Similar a lo experimentado por Inglaterra desde finales del siglo XIX, (con las diferencias del caso) razón que explica en buena medida las continuas recuperaciones y recaídas de la economía internacional desde el inicio de los setenta, aunado claro está, al hecho de que las alternativas tecnológicas no han sido lo suficientemente capaces para reactivar un proceso de largo alcance.

Reconociendo el carácter subalterno de la lucha por el poder en la estructura capitalista internacional, en la explicación de los determinantes de la crisis actual, necesariamente confluyamos con el planteamiento de que: "Detrás de estas crisis y de la situación general de inestabilidad económica, había factores estructurales diversos que conformaban un cuadro muy complejo. Ante todo, la incidencia de un fenómeno de sobreproducción mundial, originado en el hecho de que las industrias que sostuvieron el

largo auge (automotriz, petroquímica, siderurgia, ...) había llegado a generar un aumento considerable de la producción y de la concurrencia mundial, con efectos obvios sobre la rentabilidad del capital, en tanto que el crecimiento de la productividad pasaba a una fase descendente, que impedía sostener la tasa de plusvalía; como resultado de ello, la caída de la tasa de ganancia adquirió la configuración de proceso mundial. Evidentemente, a medida que la acumulación de capital se convertía en sobreacumulación y afectaba considerablemente las actividades industriales tradicionales, hacían su aparición y se desarrollaban otras industrias que absorbían cantidades considerables de capital mundial (informática, microelectrónica, biogenética, entre otras). Sin embargo, éstas no eran capaces aún de crear un efecto generalizado de expansión sobre la economía mundial, por encontrarse en una etapa temprana de su desarrollo y verse afectadas por la reacción sobreprotectora del conjunto de los países, así como por el ambiente especulativo generalizado, los cuales provocaban inflación crónica e inestabilidad cambiaria. Este ha provocado un fenómeno con características nuevas, ya que no sólo existe una recurrencia al estancamiento económico y productivo sino que lo acompaña un proceso inflacionario permanentemente en ascenso, promovido como ya se mencionó por el ambiente

13. RIVERA, Ríos Miguel Ángel, "Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano 1940-1985", Colección Problemas de México, Editorial ERA, Primera Edición, México, 1984, págs. 58 y 59
19. Giovanni Arrighi plantea que "a pesar de la general tendencia al descenso (o 'lenta expansión') de la producción, los precios siguen subiendo a un ritmo sin precedentes. Ante esta combinación de tendencia a la recesión e inflación -la llamada stagflación, fenómeno sustancialmente nuevo en la historia del capitalismo-, los diversos Estados nacionales parecen impotentes para impulsar la expansión y contener la inflación." Este fenómeno es característico de las naciones

especulativo acentuado por los estímulos a la demanda, ejercidos por los estados nacionales agudizando dicho proceso inflacionario. De esta manera se exhibe "la pérdida de funcionalidad de las políticas de base keynesiana",²⁰ cuestión que por cierto permitió el resurgimiento del liberalismo económico representado por la escuela monetarista cuya influencia se hizo evidente con las medidas solicitadas por organismos internacionales (como el FMI) para la firma de acuerdos crediticios con naciones subdesarrolladas, como las de América Latina y Asia.

A su vez, el capital viene desarrollando desde finales de los sesenta, un proceso de internacionalización mucho más profundo, que el experimentado en los cincuenta, esto ha configurado esquemas de división internacional del trabajo, distintos a los experimentados desde el siglo pasado. Ahora la integración del capital a nivel internacional marca la pauta para la estructuración de una división del trabajo horizontal y no vertical como venía sucediendo,²¹ resultado de la búsqueda permanente del

periféricas en la actualidad y en buena medida es el resultado de la presión de los países más desarrollados logrando con ello redistribuir el peso de la crisis general, canalizándola hacia las economías dependientes. "Lecturas de Política Económica". Una nueva crisis general del capitalismo, Op. Cit. pág.

20. RIVERA, Rios, Miguel Angel, op. cit., p. 64

21. Para una explicación más amplia sobre la nueva pauta en la internacionalización del trabajo véase: AGLIETTA, Michel, "El Capitalismo Mundial en los Ochenta", Revista Cuadernos Políticos, Editorial Era, Trimestral, No. 37, México, D.F., julio-septiembre, 1983, p. 15-45

abatimiento en los costos de producción. Con ello, se trasladan unidades productivas a países con amplio margen diferencial en el precio de la fuerza de trabajo, localizada en áreas dependientes y subdesarrolladas.** Asimismo, estas mutaciones del capitalismo internacional redefinen en gran medida las relaciones dependencistas y modifican las estructuras económicas de manera ostensible, así como las sociales y sus expresiones políticas. Para Vuskovic, esto provoca una imposibilidad del desarrollo nacional independiente, acentuando por un lado la dominación directa a través de la penetración creciente de las transnacionales. Paralelamente se fortalece la dominación indirecta permitiendo la imposición de nuevos esquemas de Política Económica que favorecen una mayor articulación subordinada a las necesidades del capital internacionalesmente más capaz.**

Esta tendencia de internacionalización asociada a las pautas neo-liberalistas que vienen imponiéndose después de la crisis del pensamiento económico en general y particularmente del keynesianismo, apuntan hacia un fenómeno a todas luces fundamental y consecuente con la necesidad del capital a reorganizarse.** Ejen-

-
22. Sobre el particular "en definitiva, el capitalismo internacional busca la recuperación de la tasa de ganancia en un nuevo modelo de acumulación que redistribuya en el plano mundial sus instalaciones productivas, de tal modo que reciba el doble beneficio de la superexplotación de los trabajadores de los países dependientes y la contención de los salarios reales de los trabajadores de los mismos países centrales." VUSKOVIC, Pedro, op. cit. p. 1327
 23. Ibidem. p.1324.
 24. Preferimos el término de reorganización al de reconversión industrial, por ser un concepto que indica el cambio técnico-tecnológico y que además contempla el carácter

plos existen y muy diversos. Corea del Sur es un caso notable que experimentó este proceso desde los sesenta con gran éxito; asimismo, encontramos los casos de América del Sur como Brasil, Argentina, Chile, etc., en el viejo continente se observan los casos francés y español especialmente. A decir de Miguel Ángel Rivera "la coincidencia de procesos de reorganización en un número tan amplio de países se explica por el fuerte deterioro de las condiciones del capitalismo internacional, concretamente por la mayor radicalidad de sus crisis económicas".²⁵

Esta reorganización se objetiva en procesos que buscan reconvertir la planta productiva para homogeneizar los niveles de productividad internacionales, desviando la producción hacia el exterior fundamentalmente, esto a su vez, lleva aparejado un proceso de reorganización internacional de alianza de clases, pues la acumulación de capital en las distintas economías que están reconvirtiendo su industria, queda en manos de los grandes capitales transnacionales asociados en muchos casos con estratos de la burguesía nacional que tienen fuertes vínculos monopólicos y estos (como lo hemos mencionado anteriormente) con el objetivo de aprovechar el favorable diferencial entre los salarios de los países más desarrollados y las economías subalternas que están en condiciones de permitir la superexplotación del trabajo. Es claro que este proceso de reorganización para el rediseño del

cíclico, cambiante y contradictorio del capital, el cual sufre históricamente de procesos de reorganización y no así de reconversión, para elevar la capacidad generadora de plusvalor, pues esto implica además de cambio económico un cambio político, social e incluso cultural

25. RIVERA, Ríos, Miguel Ángel, op. cit. p. 16

capitalismo internacional no garantiza en lo absoluto la superación del problema por parte de las distintas economías que se encuentran inmiscuidas, y propiamente el grado de éxito dependerá de la profundidad del proceso y la capacidad de lograr la complementariedad que exige todo cambio económico en la política, en la sociedad y su cultura **

Las Secuelas del Milagro Mexicano

El proceso de acumulación en México, se ha caracterizado por desarrollarse de manera desigual y dependiente,** con una gran carga de trabajo improductivo dentro de la organización misma del proceso, dándose una gran cantidad de tiempos muertos característicos de procesos productivos poco desarrollados que se identifican en ciertos estratos socioeconómicos como en los segmentos precapitalistas (especialmente en los rurales).** son sectores

26. "Cabe insistir en que la reorganización del capital no asegura la consumación de una mayor competitividad internacional ni la resolución de las contradicciones sociales o políticas inmediatas que enfrenta el capitalismo en un país. Al contrario pueden ser contraproducentes y llevarse a cabo de manera insuficiente. Incluso en aquellos casos en los que la reorganización capitalista se plantea y ejecuta radicalmente, es preciso que se sobreponga a las contradicciones de la lucha de clases y a la competencia de otros estados capitalistas que persiguen idénticos fines todo lo cual determina la apertura de un período transicional cuyo desenlace es imprevisible económica y políticamente." Ibidem p. 16

27. El caso mexicano de desarrollo hipertrofiado resulta consecuente con el carácter anárquico del capitalismo y la ley general del desarrollo desigual que es inherente al sistema capitalista de producción Véase capítulo I del presente trabajo.

que tienen una organización y procesos productivos previos a "la gran industria maquinizada" (en términos de Marx), la cual convive y en ocasiones se encuentra articulada con los sectores más modernos y avanzados."

Dentro de los rasgos distintivos que caracterizan el proceso de acumulación en México, destacan los siguientes:

1) Desarrollo desigual.

a) Heterogeneidad intercapitalista.

*Efectos por la relación del sector capitalista más desarrollado con el de menor desarrollo, en las formas existentes (agro-industrial, interindustrial, intraindustrial y entre regiones geográficas)

b) Relación del sector precapitalista con el capitalista sobre todo en la relación agro-industrial

28. A este respecto Leopoldo Solís plantea "lo que caracteriza a nuestra agricultura es la coexistencia de un sector moderno y uno tradicional, o, si se prefiere uno desarrollado y otro subdesarrollado."

29. En general desde los cincuenta, las tasas de crecimiento de la productividad en México han sido muy irregulares y siempre por debajo de los niveles internacionales e incluso de América Latina.

En su trabajo "El Capitalismo Mexicano en los Ochentas" José Valenzuela muestra índices de periodos que van de 1950 a 1970 y de 1970 a 1980, en los cuales se observa los diferenciales respecto a zonas capitalistas significativas donde se puede ubicar el rezago en que se encuentra el país en este sentido. Op. Cit. p. 106.

2) Desarrollo dependiente.

a) Dependencia externa en tecnología, financiamiento y comercio.

*Efectos por los movimientos de la economía de Estados Unidos.

*Influencia de la inversión extranjera directa (transnacionales).

*Necesidad a la recurrencia del crédito externo (tanto en efectivo como en especie).

b) Dependencia interna de la burguesía hacia el Estado.

*Papel mayúsculo del Estado en la economía.

*Relación estrecha entre oligopolio y Estado.

*Conformación de un bloque de poder sui generis (paz social en condiciones extremas).

Estos elementos característicos se sintetizan en un desarrollo económico con desequilibrios estructurales,³⁰ como la cada vez más amplia brecha entre campo-ciudad, los continuos cuellos de botella que experimenta la economía, el déficit comercial crónico y en cuenta corriente, así como el continuo desequilibrio entre

30. Estructurales en el entendido de que, es el concepto utilizado por los sectores oficiales y autores distintos para distinguirlo respecto de los de corto plazo, coyunturales o transitorios.

los ingresos estatales y las crecientes necesidades de gasto que desembocan en un déficit fiscal permanente. Esto último, su vez, obliga al endeudamiento público (tanto interno como externo)

Muchos autores sostienen que estos "síntomas" son reflejo del agotamiento de un modelo de desarrollo²¹ seguido desde la segunda mitad del siglo. José Valenzuela plantea que "en América Latina, ..., se han distinguido dos grandes etapas o 'modelos' de

-
31. Rescatamos la discusión, que sobre el particular se tocó al finalizar el primer capítulo del presente trabajo. Pensamos que la validez o invalidez, que pudiese tener el concepto de modelo para analizar el proceso económico, depende propiamente de la noción del investigador respecto a la manera en que se conforma dicho modelo. Algunos consideran que es el resultado de la planeación, otros que es el resultado de leyes invariables, etc., más sin embargo, resulta inconsecuente entender al "organismo" social como algo que pudiese conservarse estático, por eso nos aferramos en la consideración de que el modelo de acumulación de capital, es el resultado de leyes propias al funcionamiento normal de todo organismo, el cual se ve afectado por factores externos, resultado de elementos que conviven dentro del mismo universo, como lo puede ser la continua evolución del cuerpo, el cual se rige bajo ciertos parámetros de funcionamiento general, pero no permanece igual o idéntico pues a cada momento sufre cambios imperceptibles, y los cambios de estos modelos biológicos se distinguen unos de otros como resultado de los elementos externos que conviven dentro del mismo universo, así, es como encontramos estos modelos humanos (en continuo cambio) con un funcionamiento general igual, pero grandes y pequeñas diferencias entre uno y otro, alérgicos, desnutridos, sobrealimentados, tuberculosos, etc., resultado de la afección de factores externos al organismo y su funcionamiento, como lo puede ser la sobredosis de medicamentos, deficiente alimentación, descuido en el tratamiento de irregularidades corporales como gripa, tos, etc. En este sentido se considera a la sociedad como un complejo orgánico, y por tal, a la economía como un organismo y no como un mecanismo. Es esta la razón meridiana que da validez al término modelo, en la connotación económica.

desarrollo: el primario-exportador y la denominada industrialización basada en la sustitución de importaciones. Obviamente, México ha transitado por ambas.

Hacia los años setenta hemos planteado que entra en crisis el patrón sustitutivo de importaciones. () Y que, con las gradaciones y desfases temporales del caso ha venido siendo reemplazado por un nuevo patrón de acumulación, secundario y exportador. (...)

La hipótesis básica del trabajo es que la economía nacional ya comenzó a avanzar hacia el patrón secundario exportador. ** Y en el trabajo "Origen de la Crisis Industrial" el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Un análisis preliminar. Julio Boltvinik y Enrique Hernández Lago plantean: " () Sostenemos que la sustitución de importaciones constituyó el factor dinámico del crecimiento industrial durante más de tres decenios, y que por su propia naturaleza este proceso tiende a agotarse, finalmente consideramos que México muestra ya signos muy claros de dicho agotamiento." ** Como se puede observar ambos planteamientos coinciden, aunque sus análisis desembocan en caminos distintos (cuestión que no analizaremos aquí ya que desvía la atención de nuestro objetivo). Pero la parte medular del asunto radica en que, identifican y bautizan a los elementos que dan forma al sistema (Como es la parte al sistema

32. En "El Capitalismo Mexicano en los Ochenta", op. cit. p. 23 y 31.

33. En "Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana", selección de Rolando Cordera, el Trimestre Económico, No. 39, Fondo de Cultura Económica, primera edición, México, 1985, p. 456.

respiratorio o las orejas al sistema auditivo). Analizando las expresiones sintomáticas de la crisis en función de la forma aparental del organismo y por tal razón hacen predominante a la estructura formal respecto a la real que considera que el funcionamiento general del sistema capitalista es atribuible a factores externos como el Estado, desviando la atención hacia los aspectos aparentales. Pasan por alto el carácter orgánico, el cual se rige bajo ciertas leyes y lo hacen, por tal, un proceso histórico que no está totalmente predeterminado, precisamente por el hecho de que factores externos, como el Estado, lo influyen y afectan.

Sobre el particular, concebimos a la crisis en México, como una crisis del proceso de acumulación del capital, provocada por el descenso de la rentabilidad del capital productivo, es decir, por la declinación de la tasa de ganancia, la cual se explica por el carácter anárquico del sistema capitalista que conlleva a la acumulación-producción indiscriminada de los sectores, promoviendo desproporcionalidades y desequilibrios a diferentes niveles²⁴

34. Es importante dejar por sentado que las desproporcionalidades del sistema capitalista de producción no se limitan a las existentes entre sectores y al interior de los mismos, existen también desproporcionalidades entre el valor de cambio y el valor de uso, es decir, con el mismo valor o trabajo se produce un número mayor de mercancías y los incrementos en el desarrollo de esta relación no son homogéneas entre los sectores, ramas e incluso al interior de las industrias, es decir, se da una desproporcionalidad entre el proceso de valorización de capital y el consumo (sobreproducción), y desde la perspectiva del capital individual "(...) vuelve a la circulación en forma de dinero o menos valor del que extrae de ella, por que regresa más valor en forma de mercancía del que ha retirado de ella en esta forma. En la medida en que opera meramente como personificación del capital, como capitalista industrial, su oferta de valor en mercancías es siempre mayor que su

y áreas productivas, industria-agricultura (sectorial), entre industrias (intrasectorial) y entre regiones geográficas (centralismo), paralelamente a esto se observa la insuficiencia para lograr evitar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, por todas las vías comúnmente utilizadas e incluso algunas que pudieran ser innovadoras.³⁵ Es preciso entender que estos dos aspectos explicativos de la crisis, se disocian con fines analíticos, lo cual no implica que convivan y funcionen de esta forma en el movimiento del proceso de acumulación del capital. Por el contrario su funcionamiento dinámico y combinado es lo que da origen a las continuas crisis cíclicas del capital (conjuntural), y en circunstancias dadas se origina una crisis de largo alcance (estructural) "en el sentido que ha tocado los fundamentos del proceso de valorización del capital, por lo que su reversión no

demanda de valor en mercancías. A este respecto, la coincidencia entre su oferta y su demanda sería igual a la no valorización de su capital, este no habría funcionado como capital productivo "

(El Capital, T II, Volumen 4, p. 137).

En López Díaz Pedro, "Marx y la Crisis del Capitalismo", op. cit. p. 153 y 154.

35. Las formas comúnmente utilizadas en el país son:
- a) El aumento del grado de explotación del trabajo.
 - b) Reducción del salario por debajo de su valor.
 - c) La superpoblación relativa.
 - d) El aumento del capital accionario en la empresa

y se han visto complementadas por el aumento del capital por acciones y el abaratamiento del capital constante y variable.

Actualmente existe la intención y se observa la tendencia al aprovechamiento del comercio exterior más enfáticamente para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia.

es una cuestión coyuntural y exige la aplicación de acciones radicales.***

Ahora bien, dentro de esta perspectiva planteada, respecto a las causas de la crisis y los rasgos o fisonomía que adquiere en el caso que nos ocupa, consideramos la necesidad de enfocar el análisis dentro de los elementos que juegan un papel dado, los cuales se sintetizan en la caída de la tasa de ganancia como la forma más concreta que explica actualmente la crisis del capitalismo en México. (Véase cuadro II)

Tales factores serían los siguientes:

- a) La composición orgánica del capital a los distintos niveles, por sectores, por ramas y por industrias.
- b) El desarrollo de la tasa de plusvalía, también en los distintos niveles.
- c) El desarrollo del ciclo de rotación.
- d) El desarrollo de la tasa de acumulación.

Mas sin embargo, el seguimiento de estas variables resulta verdaderamente complicado y no solo por las diferencias entre los valores y precios, sino también por la diferente conceptualización y registro del trabajo productivo. Recordemos que en Marx existe trabajo necesario y dentro del mismo se distingue el trabajo productivo e inproductivo, cuestión esta última, que establece los parámetros para contabilizar al capital variable y medir su volumen para obtener las tasas de plusvalía y ganancia así como la composición orgánica del capital.²⁷ Respecto al

36. RIVERA, Rios, Miguel Angel, op. cit. p. 15.

ciclo de rotación, resulta aún más complejo el problema, ya que la medida que se establece un año como tiempo estándar para realizar todos los cálculos sin considerar la importancia real del tiempo que el capital tarda en recorrer su ciclo, ya que entre más corto es éste, será mayor el número de rotaciones del mismo y por tal razón mayor el número de veces que el capital se valoriza con la extracción de plusvalía de la fuerza de trabajo, con lo que a su vez se incrementa la plusvalía absoluta que se obtiene con el mayor número de rotaciones.

Sin embargo, se realizó un esfuerzo para lograr conformar los estadísticos que (aún siendo insuficientes) aporten algún indicio en torno a la evolución de las variables teóricas básicas que se han planteado con anterioridad. (Véase anexo estadístico).

Respecto a la tasa de plusvalía se evidencia un estancamiento y en ciertos años una leve caída de la misma (véase cuadro I) lo cual se debe a la baja productividad y al funcionamiento de la planta productiva con capacidad ociosa en sectores importantes, esto se contrarrestó en buena medida con la caída del salario real experimentada desde la primera mitad de los sesenta. Aún así la tasa de ganancia tuvo una oscilación continúa pero con clara tendencia a la baja (véase cuadro II) lo cual fue más agudo en algunos sectores y menos en otros como el financiero, que muy

-
- 37 Como sabemos las Cuentas Nacionales no distinguen en su contabilización de los sueldos y salarios, aquellos que son remuneración al trabajo productivo y los que retribuyen al trabajo aunque necesario, reproductivo, esto distorsiona un tanto las cifras que pueden obtenerse al calcular la tasa de ganancia, plusvalía y composición orgánica del capital, por lo cual se deberán establecer los grados de confiabilidad en cada caso.

probablemente tuvo una tasa de ganancia muy por arriba a la de la economía en su conjunto, y es en este sector (además del petrolero) donde se concentra la acumulación de capital en el país, descapitalizándose otros sectores de la industria y sobre todo el campo. Observando el cuadro IV podemos percibir altibajos muy marcados, los cuales tienen una íntima relación con la inyección de recursos financieros provenientes del endeudamiento externo. Estos últimos, promovieron el desarrollo petrolero y financiero sobre todo, acompañados por un muy fuerte proceso especulativo que impidió un uso más eficiente del cuantía de recursos disponibles en el país. Lo anterior se hace más evidente si observamos el cuadro III donde los datos nos muestran una caída de la composición orgánica del capital que a su vez demuestra la baja inversión en capital constante. Como ya se mencionó se ha experimentado una caída permanente del salario real, hecho que hace más evidente la inexistente inversión y acumulación de capital en el periodo ²⁶

39. Resulta importante aclarar las limitaciones de disponer de datos globales como lo son los que aparecen en el anexo estadístico pero la presente investigación no permitió avanzar más. Sin embargo es un hecho que lo expuesto pretende ser un punto de partida, para trabajos posteriores y avanzar en la conformación de estadísticos cuantitativa y cualitativamente mejores, y más específicos que permitan un desarrollo mayor de abstracción en los indicadores necesarios para el análisis.

LA DIFUSION DE LA CRISIS EN LOS OCHENTAS

CAP. 3) EL DIAGNOSTICO OFICIAL Y LAS MEDIDAS PARA LA REESTRUCTURACION ECONOMICA, 1983-1988

"EL SUSTENTO TEORICO DEL ENFOQUE OFICIAL"

La política económica oficial durante este periodo estuvo basada en programas llamados ortodoxos, con medidas de tipo macroeconómico.**

39. "El marco teórico, que subyace en la política económica actual, atribuye la crisis a los desequilibrios en el presupuesto del sector público, en el sector externo, en el sistema financiero y en los mercados de bienes y de factores productivos. Por ello sus expresiones sobre la crisis se refieren a problemas de déficit público creciente, de déficit del sector externo, de inflación y de desempleo.

Estos problemas son atribuidos, por la visión oficial, al mal desempeño de la política económica. El déficit público creciente es el resultado de los mayores gastos públicos y de los reducidos ingresos, derivados en gran medida en su concepción de la política de subsidios y de los bajos niveles de precios y tarifas de los bienes del sector público. El déficit externo se debe tanto al exceso de deuda, que proviene del gasto público, como a la escasa competitividad de la producción nacional (debido a la política proteccionista) y a la política de tipo de cambio sobrevaluado que prevaleció en el periodo de crecimiento previo a la crisis. La inflación, en tal concepción, se explica por las presiones de demanda que se derivan del gasto público, y por el control de precios que desestimula el crecimiento de la producción, (...)". Este es el planteamiento de Arturo Huerta G. en su texto "Economía Mexicana más allá del milagro", ediciones de cultura popular Instituto de Investigaciones Económicas / UNAM, primera edición, México, 1986, págs. 127 y 128.

Estos programas se sustentan en términos generales en el modelo macroeconómico monetarista o neoliberal, el cual explica a la economía como un sistema - mecanismo - cuyo objetivo es alcanzar el equilibrio general a partir de la actuación libre de las fuerzas del mercado (oferta y demanda).

Por lo anterior, "los programas de este tipo tienden a liberalizar las economías para que dichas fuerzas actúen, y de esa manera hacer posible 'la asignación' y uso eficiente de los recursos productivos, así como una máxima satisfacción de los consumidores. (...)

(...) El retorno del liberalismo se ha constituido hoy en día y en particular en las economías de menor desarrollo relativo, en la base de esquemas de política económica que intentan reducir el problema de las crisis - rezagos estructurales acumulados, derivados de la propia inestabilidad del capitalismo - en una cuestión de equilibrio presupuestal y libre actuación de las 'fuerzas del mercado', estrategia que no ha conducido sino a la contracción de las economías y, en mediano plazo a la recesión"⁴⁰

Ahora bien, los neoliberales consideran que el desequilibrio macroeconómico es el resultado de un exceso de gasto en la economía respecto al producto total, es decir, una demanda agregada mayor a la oferta agregada. (A) y como sigue:

A) y (1)

40. AGUILERA, Verduzco Manuel, "El programa de Ajuste Macroeconómico en México", mimeo, México 1989, págs. 10 y 13.

Donde:

A = Demanda agregada total de la economía nacional del año.

y = Producto total de la economía nacional (ingreso nacional) en el año.

Con el afán de identificar más claramente el origen de los desequilibrios macroeconómicos, detallaremos la composición de las variables anteriores.

Por su parte, la demanda agregada total de la economía nacional en un año se compone de la siguiente manera:

$$A = C + I + R + M \quad (2)$$

Donde:

A = Demanda agregada total de la economía nacional en el año.

C = Consumo total de la economía nacional en el año.

I = Gasto total en inversión de la economía en el año.

R = Transferencias netas al sector privado en el año.

M = Importaciones totales de bienes y servicios de la economía en el año.

Analizaremos también en detalle estas variables que integran la demanda agregada. Como primer elemento básico tenemos el consumo, el cual se integra por los siguientes elementos.

$$C = C_w + C_e + C_g \quad (3)$$

Donde:

C = Consumo total de la economía nacional en el año.

C_w = Consumo privado de los trabajadores en el año.

C_e = Consumo privado de los empresarios en el año.

C_g = Consumo público en el año (gubernamental)

El segundo elemento, es la inversión total de la economía, la cual se compone de dos elementos:

$$I = I_e + I_g \quad (4)$$

Donde:

I_e = Gasto privado en inversión en el año.

I_g = Gasto público en inversión en el año.

Agregando los componentes de importación y transferencias, la demanda agregada quedaría de la siguiente forma.

$$A = C + I + R + M \quad (2)$$

$$A = C_w + C_e + C_g + I_e + I_g + R + M \quad (5)$$

Donde:

A = Demanda agregada total de la economía nacional en el año.

C_w = Consumo privado de los trabajadores en el año.

C_e = Consumo privado de los empresarios en el año.

C_g = Consumo público en el año.

I_e = Gasto privado en inversión en el año.

I_g = Gasto público en inversión en el año.

R = Transferencias netas al sector privado en el año.

M = Importaciones totales de bienes y servicios de la economía en el año.

Ahora bien, en tanto que el producto es igual al ingreso, la oferta total de la economía se expresa como la sumatoria de las diferentes variables del ingreso, por lo tanto:

$$y = W + B + T + X \quad (6)$$

Donde:

Y = Oferta total de la economía en el año.

W = Ingresos de los trabajadores en el año (sueldos y salarios)

B = Ingresos de los empresarios en el año (ganancias, utilidades e intereses)

T = Ingresos del gobierno en el año (impuestos, derechos, aprovechamientos)

X = Exportaciones totales de la economía en el año.

Así las cosas, el equilibrio macroeconómico entre oferta total y demanda total visto de manera desagregada, estaría representado en las fórmulas (5) y (6).

(5)

(6)

$$C_w + C_e + C_g + I_e + I_g + R + M = W + B + T + X \quad (7)$$

Asimismo, la igualdad expresada en la fórmula (7) es una condición que debe mantenerse para que exista el equilibrio general. Existe por tanto un desequilibrio cuando se presenta diferencia en una o más variables entre la demanda y la oferta agregadas de la economía en el año.

Este equilibrio general del que nos veníamos ocupando puede expresarse en equilibrios parciales, a saber de la siguiente expresión:

Tenemos que:

$$(5) \quad A = C_w + C_e + C_g + I_e + I_g + R + M$$

$$(6) \quad y = W + B + T + X$$

Por lo tanto:

$$A - y = [(C_w + C_e + I_e) - (W + B)] + (C_g + I_g + R - T) + (M - X) \quad (8)$$

Privado

Gubernamental

Externo

Resulta de esto que el equilibrio general de la economía se puede integrar por tres elementos:

a) El equilibrio privado $[(C_w + C_e + I_e) - (W + B)]$ (8.1)

b) El equilibrio gubernamental $(C_g + I_g + R - T)$ (8.2)

c) El equilibrio externo $(M - X)$ (8.3)

Por tanto, cualquier desequilibrio en uno o más de los 3 elementos que conforman la situación macroeconómica, llevaría consigo el desequilibrio general, razón por la cual haremos un análisis general de estos elementos.

El equilibrio privado

Referente a una situación de equilibrio, tenemos que los niveles agregados de ahorro e inversión son iguales por lo que:

$$C + I = y = C + S \quad (9)$$

Donde:

C = Consumo total de la economía en el año.

I = Inversión total de la economía en el año.

y = Oferta total de la economía en el año.

S = Ahorro total de la economía en el año.

De donde:

$$I = y - C \quad (9.1) \quad \text{y} \quad S = y - C \quad (9.2)$$

Por lo tanto:

$$I = S$$

Si retomamos los elementos desagregados de la fórmula de equilibrio privado:

$$[(C_w + C_e + I_e) - (W + B)]$$

Tenemos que:

$$C_w + C_e + I_e = W + B \quad (10)$$

$$C + I = y = C + S \quad (9)$$

El esquema teórico neoliberal señala que el desequilibrio ahorro-inversión existe en el momento en que los ingresos totales resultan insuficientes para satisfacer las necesidades (en este caso privadas) de consumo e inversión, ya sea por el nivel de ingreso, por la estructura de su distribución o por ambas razones. Dentro de nuestra fórmula de equilibrio privado puede presentarse dicho desequilibrio como una desigualdad:

$$C_w + C_e + I_e = W + B \quad (10) \quad \text{Equilibrio}$$

$$C_w + C_e + I_e > W + B \quad (11) \quad \text{Desequilibrio}$$

Dentro de los ajustes macroeconómicos realizados por la administración de Miguel de la Madrid se trabajó con el supuesto de que el consumo de los trabajadores era igual a su ingreso y por lo tanto el ahorro interno provenía del sector privado empresarial (por lo menos la parte más significativa).

Si retomamos la fórmula (10) y retomamos el supuesto anterior, tenemos que

$$C_w + C_e + I_e = W + B \quad (10)$$

Pero como:

$$C_w = W \quad (10.1)$$

Tenemos por lo tanto, que el ahorro interno es igual a las ganancias, utilidades e intereses no consumidos del sector empresarial exclusivamente. Así las cosas, tenemos que:

$$C_w + C_e + I_e = W + B \quad (10)$$

Pero como:

$$C_w = W \quad (10.1)$$

Y sabiendo que:

$$I = S$$

Tenemos que:

$$C_e + I_e = B = C_e + S_e \quad (10.2)$$

De donde :

$$I_e = B - C_e \quad (10.2.1) \text{ y } S_e = B - C_e \quad (10.2.2)$$

Cabe recordar que como el consumo del trabajador es igual a su ingreso, resulta que, el ahorro total de la economía en el año ("S") es igual al ahorro empresarial en el año ("S_e").

En consecuencia tenemos que el ahorro interno proviene únicamente de la contención presente del consumo por parte de los em-

presarios. Por ello tenemos que el desequilibrio ahorro-inversión quedaría de la siguiente forma:

$$C_e + I_e > B \quad (10.3)$$

De donde:

$$I_e > B - C_e \quad (10.3.1)$$

Y retomando la ecuación (10.2.2) tenemos que

$$I_e > S_e \quad \text{o} \quad I_e > S \quad (10.3.1.1)$$

De todo lo anterior, tenemos que el origen del desequilibrio privado "es un insuficiente nivel de ingreso (B) del sector empresarial para financiar - suponiendo que su consumo (C_e) no varía - la inversión privada" 41

Así las cosas, resulta entonces que existen sólo dos formas para aliviar el desequilibrio privado:

- 1) La reducción del consumo privado empresarial (C_e), lo que llevaría a un incremento del ahorro interno (S) sin elevar el nivel de ingreso empresarial (B) y sin cambiar la estructura distributiva.
- 2) El aumento en el nivel de ingreso empresarial (B), lo que llevaría a una modificación en la estructura distributiva y

41. Ibid., pág. 21.

al aumento de la participación de las utilidades en el ingreso nacional (B/Y).

Es claro que para el caso que nos ocupa, durante el periodo 1963-1968 se optó por la segunda posibilidad, trayendo como consecuencias inmediatas, la concentración del ingreso y la caída del nivel de vida de la clase trabajadora como resultado del carácter regresivo en la distribución del ingreso.

El equilibrio gubernamental

El segundo elemento de nuestra triada de equilibrios parciales corresponde a lo que llamamos equilibrio gubernamental, el cual se establece de la relación entre los ingresos y los gastos gubernamentales, es decir, por la situación fiscal del Estado.

Retomando la fórmula (8.2) del equilibrio gubernamental obtenida de la fórmula (8) del equilibrio general tenemos que:

$$C_g + I_g + R - T = D \quad (8.2)$$

De donde:

$$C_g + I_g + R = T \quad (8.2.1)$$

De esto resulta que el equilibrio macroeconómico del gobierno existe cuando el déficit fiscal ($C_g + I_g + R - T$), es igual a cero. Por lo tanto una situación de desequilibrio estaría dada por la desigualdad desfavorable del primer término respecto del segundo de la fórmula (8.2.1), resultando lo siguiente:

$$C_g + I_g + R > T \quad (8.2.1.1)$$

Ahora bien, esta situación desequilibrada se puede afrontar por dos vías: a) incrementar los ingresos del Estado; b) disminuir los gastos gubernamentales.

En el caso que nos ocupa, se instrumentaron medidas tendientes a disminuir el desequilibrio fiscal por medio de ambos expedientes, es decir, tanto por el lado de los ingresos como de los egresos.

Para considerar con mayor detalle el desequilibrio gubernamental desglosaremos o desagregaremos la parte de consumo gubernamental y los ingresos del sector público.

Respecto del consumo gubernamental (que sería el equivalente al gasto corriente del gobierno), podría desagregarse de la siguiente manera:

$$C_g = C_{gw} + C_{gm} + C_{gf} \quad (8.2.2)$$

Donde

C_g = Consumo público en el año.

C_{gw} = Consumo público en sueldos y salarios en el año.

C_{gm} = Consumo público en administración en el año.

C_{gf} = Consumo público en compromisos financieros relacionados con la deuda pública (tanto interna - C_{gFi} - como externa - C_{gFe} -)

Por lo que el gasto total del sector público quedaría

$$Cg + Ig + R = Cgw + Cgm + Cgf + Ig + R \quad (12)$$

Y considerando la desagregación del consumo y los compromisos financieros internos y externos tenemos:

$$Cg + Ig + R = Cgw + Cgm + Cgfi + Cgfe + Ig + R \quad (12.1)$$

Considerando lo anterior tenemos que el desequilibrio fiscal puede ser superado a partir del gasto, mediante tres vías.

- 1) Reducción del gasto público total, por medio del gasto corriente: a) reduciendo la parte de sueldos y salarios pagados a funcionarios, b) reduciendo los gastos administrativos del sector público, c) reduciendo los gastos financieros tanto internos como externos, lo cual tendrá íntima relación con las tasas de interés interna y externa así como con el tipo de cambio de las monedas.
- 2) Reducción del gasto público total, por medio de la disminución en el volumen de la inversión pública.
- 3) Reducción del gasto público total, por medio de la disminución en el monto de las transferencias netas al sector privado.

Por su parte, los ingresos públicos pueden contribuir a solventar los problemas del desequilibrio fiscal. Estos ingresos vistos de forma desagregada quedarían de la siguiente manera:

$$T = Td + Ti + Ta \quad (13)$$

Donde:

T = Ingresos del gobierno en el año.

Td = Ingresos por impuestos directos en el año.

Ti = Ingresos por impuestos indirectos en el año.

Ta = Ingresos por derechos y aprovechamientos en el año.

Ahora bien, desagregando tenemos que los impuestos directos se conforman como sigue:

$$Td = Tde + Tdg + Tdw \quad (13.1)$$

Donde:

Td = Ingresos por impuestos directos en el año.

Tde = Ingresos por impuestos sobre la renta a empresas privadas en el año.

Tdg = Ingresos por impuestos sobre la renta a empresas públicas en el año.

Tdw = Ingresos por impuestos sobre la renta a personas físicas en el año.

En segundo lugar, los impuestos indirectos pueden ser desagregados de la siguiente forma:

$$Ti = Tiv + Tis + Tix + Tim + Tio \quad (13.2)$$

Donde:

Ti = Ingresos por impuestos indirectos en el año.

Tiv = Ingresos por impuestos al valor agregado en el año.

Tis = Ingresos por impuestos especiales sobre producción y servicios en el año.

Tix = Ingresos por impuestos a las exportaciones en el año.

Tim = Ingresos por impuestos a las importaciones en el año.

Tio = Ingresos por otros impuestos indirectos en el año.

Retomando nuestra fórmula (13) de ingresos del sector público tenemos:

$$T = Td + Ti + Ta \quad (13)$$

De manera desagregada estos ingresos públicos se presentan como sigue:

$$T = Tde + Tdeg + Tdw + Tiv + Tis + Tix + Tim + Tio + Ta \quad (14)$$

Por lo tanto, una situación de equilibrio vista de manera detallada según nuestras ecuaciones (12.1) y (14), quedaría así:

$$Cgw + Cgm + Cgfi + Cgfe + Ig + R = Tde + Tdg + Tdw + Tiv + Tis + Tix + Tim + Tio + Ta \quad (B 2 3)$$

Analizando las distintas opciones del gobierno para incrementar sus ingresos, tenemos que por su parte los impuestos directos mantienen una tendencia estable no obstante un incremento del ingreso, y esto básicamente como resultado de dos fenómenos propios de la economía mexicana en el período de análisis.

- a) En primer lugar, debido a la disminución de la parte de sueldos y salarios en el ingreso nacional y al aumento del desempleo, no es posible incrementar el monto total de la recaudación del impuesto sobre la renta a trabajadores.
- b) En segundo término, tenemos que por razones del ajuste macroeconómico en lo que se refiere a la corrección del desequilibrio privado (anteriormente analizando), no se incrementan las imposiciones a empresas, permitiendo el cambio en la estructura de costos de las mismas. Esto mediante expedientes diversos como, la revaluación de activos, la amortización acelerada del capital fijo, la fragmentación del capital social, etc.

Así las cosas, resulta entonces que la opción fundamental para el ajuste de las finanzas públicas por la vía de ingresos se restringe, prácticamente a los impuestos indirectos.

Para el período 1983-1988, prácticamente los ajustes al desequilibrio fiscal o gubernamental se han realizado por el lado del gasto y más específicamente, reduciendo la inversión pública, como lo analizaremos en los siguientes apartados del capítulo.

El equilibrio externo

El último elemento considerado dentro del tema, referido a las relaciones con el exterior, es el equilibrio externo, este se localiza dentro de la balanza de pagos.

Un estado de equilibrio en la balanza de pagos se presenta cuando las importaciones y las exportaciones de bienes, servicios y capitales en un lapso determinado, se mantienen en igualdad, por tanto una situación de desequilibrio se manifiesta cuando las importaciones exceden a las exportaciones, por lo que la fórmula (8.3) de equilibrio externo se representaría como sigue:

$$\begin{array}{ll} M - X = 0 & \text{Equilibrio (8.3)} \\ M = X & \\ M > X & \text{Desequilibrio (15)} \end{array}$$

Dentro de la concepción neoliberal donde el monetarismo resurge con nuevos bríos, el expediente utilizado para solventar una situación de desequilibrio externo, es el de la devaluación de la moneda. En teoría un nuevo nivel de tipo de cambio (el cual sería un nivel de equilibrio) fomenta las exportaciones y desincentiva las importaciones, llevando con ello a niveles iguales en ambas secciones, eliminando el desequilibrio externo.

Dentro de estos programas de ortodoxia monetarista neoliberal, lo anterior es complementado con una política de ajustes en las condiciones de comercio exterior en el país, dichos ajustes se sustentan en mecanismos tendientes a modificar el mercado de dinero, en tanto que este factor tiene una íntima relación con el

sector externo, por lo que en general los expedientes monetarios y comerciales utilizados para la política económica y su objetivo de ajuste del desequilibrio en balanza comercial son: **

- a) El uso inicial del mecanismo de devaluación de la moneda.
- b) La instrumentación de una política monetaria restrictiva que induzca una reducción de la oferta monetaria.
- c) La apertura de la economía al sector externo.
- d) La existencia de un mecanismo tipo de cambio libre con plena convertibilidad. **

La interpretación ortodoxa de la inflación

La inflación es un fenómeno propio de nuestros días, el cual se ha explicado de diversas maneras. En la ortodoxia neoliberal monetarista, se le entiende como un desequilibrio macroeconómico entre oferta y demanda agregada, razonamiento que en lo general coincide con la concepción marxista de dicho fenómeno. Por ello se desarrollará el análisis paralelo de ambas nociones.

42. Existe un desarrollo teórico a partir de un modelo considerado por Manuel Aguilera, donde se clarifica la razón de ser y origen de las medidas de política económica. En el trabajo "El Programa de Ajuste Macroeconómico en México", Op. Cit., págs. 31-35.

43. Ibid. págs. 35 y 36.

De acuerdo con el razonamiento monetarista, la inflación es consecuencia directa del incremento de demanda por el aumento de la masa monetaria sin una contraparte en la oferta agregada, en palabras de Friedman: "En el mundo moderno, la inflación es un fenómeno relacionado con la impresión de billetes."

El reconocimiento de que una inflación importante es siempre y en todos los sitios un fenómeno monetario representa solo el inicio de una comprensión de las causas y soluciones de la inflación. (...)

(...) La inflación se produce cuando la cantidad de dinero aumenta más rápidamente que la de bienes y servicios, cuanto mayor es el incremento de la cantidad de dinero por unidad de producción, la tasa de inflación es más alta. Probablemente no existe en economía una proposición tan bien establecida como esta".⁴⁴

Es imprescindible y de primera necesidad establecer, que la conclusión expresada por Friedman es resultado de una corriente económica cuyo razonamiento científico se basa en el pragmatismo, más que en el desarrollo teórico-metodológico propio de la ciencia

Así lo muestra cuando afirma: "lo que ocurre con la cantidad de dinero tiende a empequeñecer lo que le sucede a la producción, de ahí nuestra referencia a la inflación como un fenómeno monetario, sin añadir ningún calificativo respecto a la producción. Los

44. MILTON Y ROSE, Friedman, "Libertad de Elegir", Biblioteca de economía, primera edición, Edit Orbis, México, 1983, pág 353.

ejemplos indican asimismo, que no existe una correspondencia precisa entre la tasa de crecimiento monetario y la de inflación. Sin embargo, no conocemos ningún ejemplo a lo largo de la historia de la existencia de una inflación sustancial duradera que no se viera acompañada de un rápido incremento más o menos equivalente de la cantidad de dinero, y tampoco de ningún caso en el que un rápido aumento de la cantidad de dinero no fuera seguido de su correspondiente inflación".⁴⁵

Como se planteó al inicio, la noción marxista en términos generales tiene grandes afinidades con la posición monetarista, pero es preciso resaltar las diferencias entre ambas.

En principio, dentro del marxismo la inflación es entendida como un fenómeno puramente expresivo, y por tanto "su existencia expresa una crisis de las relaciones de cambio entre mercancías y moneda, un accidente de la circulación capitalista"⁴⁶, ahora bien, el promotor inmediato de dicha crisis es sin duda la desproporcionalidad entre los medios de circulación⁴⁷ y el precio de las mercancías, ya que "el precio de las mercancías cambia en

45. Ibid., págs. 354 y 355.

46. DE BRUNHOFF, Suzanne, Et. al., "Lecturas de Política Económica", Ediciones de Cultura Popular, División de Estudios de Posgrado/Facultad de Economía/UNAN, primera edición, México, 1985, p. 279.

47. Se habla de medios de circulación en tanto que el dinero ha perdido su valor unívoco como representante del oro en la circulación, y es ahora un fantasma con valor etéreo el cual se mantiene en su función de medio de circulación por fuerza de voluntad gubernamental, es decir su circulación es de "curso forzoso".

razón inversa al valor del dinero, por tanto, la masa de los medios de circulación cambiará en razón directa al precio de las mercancías".⁴⁸

Hasta aquí, pareciera existir una coincidencia total entre ambas corrientes, pero existe un detalle que se agranda al analizar no sólo las causas de la inflación sino los responsables de la misma.

Esta diferencia de que hablamos, se refiere a que mientras los monetaristas conciben una relación jerárquica entre circulante y producción, los marxistas analizan el fenómeno a partir del valor de las mercancías, es decir, a partir de las cualidades productivas que dan origen a cada una, dinero, bienes y servicios.

Este valor de bienes y servicios se lo da el trabajo productivo, mientras, que el valor del dinero resulta de una cualidad -como medio de circulación o equivalente general-. En algún tiempo el dinero como representación de una mercancía -oro, plata, etc.- mantenía un valor determinado, pero al rompimiento del patrón metálico y convertirse de curso forzoso, el único referente de equivalencia entre el papel moneda y las mercancías, es precisamente el cúmulo total de la producción de la sociedad, es decir, el respaldo del circulante es todo lo producido y no solamente el oro, por lo que el valor del dinero tiene como respaldo la producción social y por tal razón el papel moneda

48. MARX, Carlos, "El Capital", décimo séptima reimpresión, segunda edición, Edit. F.C.E., México, D.F., 1982, p. 76.

rige su valor a partir de la productividad media de la sociedad en conjunto, y no sólo de la productividad en la obtención del oro como hasta hace algunos años

Este razonamiento es la diferencia meridiana entre el marxismo y el monetarismo, es por ello que las conclusiones en torno al origen y soluciones de la inflación resultan divergentes.

Por un lado, los neoliberales consideran que: "Hoy en día, cuando los medios comunmente aceptados de pago no tienen ninguna relación con una mercancía dada, el estado determina la cantidad de dinero en todos los países. Este y sólo éste es responsable de cualquier aumento rápido de la cantidad de dinero. (...)

(...) el excesivo crecimiento de la oferta monetaria y, por tanto, la inflación se deben a los estados"⁴⁹ y por tanto la responsabilidad del fenómeno es de los dirigentes gubernamentales y sus decisiones de Política Económica, como si dichas medidas fuesen el resultado de la voluntad de los individuos y no de condiciones, económica-político-sociales (como se plantea en el capítulo primero del presente trabajo) a las cuales se enfrenta toda administración pública.

En tal orden de ideas el marco teórico neoliberal plantea finalmente que: "es sencillo encontrar un remedio a la inflación y, sin embargo, su puesta en práctica es difícil. Del mismo modo que un aumento excesivo en la cantidad de dinero es la única causa importante de la inflación, la reducción de la tasa de crecimiento de la oferta monetaria es el único remedio para

49. MILTON Y ROSE, Friedman, Op. Cit., págs. 351 y 364.

eliminarla"⁵⁰ y en síntesis Friedman llega a las siguientes conclusiones:

"cinco verdades sencillas contienen la mayor parte de lo que conocemos sobre la inflación:

1. La inflación es un fenómeno monetario debido a un aumento más rápido de la cantidad de dinero que de la producción (a pesar que, evidentemente, las causas del incremento de la oferta monetaria pueden ser varias).
2. En el mundo actual el estado determina -o puede determinar- la cantidad de dinero.
3. Existe sólo un remedio a la inflación: una tasa de incremento menor de la cantidad de dinero.
4. La inflación, para desarrollarse, necesita un cierto período (medido en años y no en meses); es necesario también que transcurra un plazo determinado para eliminarla.
5. La existencia de efectos desagradables en la eliminación de la inflación es inevitable".⁵¹

Así las cosas, y de acuerdo con el razonamiento presentado, el control de la inflación -desde una perspectiva de la política económica- se remite al control de la misma por el lado de la

50. Ibid., pág. 372.

51. Ibid., págs. 387 y 388.

demanda. Es decir, básicamente a través de la contención del crecimiento de la demanda agregada.

Lo anterior resulta un planteamiento escaso y por tal razón lejano a la realidad -como se intentará demostrar en los siguientes apartados- en el mundo contemporáneo, donde la complejidad de los fenómenos reclama un mayor rigor científico y explicaciones más completas de la problemática.

En este sentido conforme a nuestro planteamiento teórico, se entiende que el fenómeno inflacionario, lleva consigo explicaciones que nos remiten tanto a la esfera de la circulación como de la producción, a la demanda y a la oferta, a los aspectos económicos y político-ideológico--sociales. Por tanto, su explicación requiere un rescate de estos elementos dentro de la experiencia concreta, dado que los precios de las mercancías son el resultado de todos los aspectos mencionados. Por tal razón le dedicaremos especial atención a su análisis en el siguiente apartado.

"EL PROGRAMA DE DESARROLLO: 1983-1988"

Para hacer frente a la grave crisis que enfrentó el país en 1982 y cuyo antecedente de gravedad más notorio fue la nacionalización de la banca anunciado por López Portillo en su sexto informe de gobierno. La administración pública del país puso en marcha un programa de ajuste macroeconómico de corte ortodoxo. Este programa se basó en gran medida en los acuerdos con el FMI (Fondo Monetario Internacional), dado que los compromisos establecidos con diversas entidades internacionales posibilitaron la obtención de recursos a través del llamado rescate financiero, razón por la que: "El capital mundial exigió naturalmente la aplicación de un estricto programa de saneamiento económico tendiente a resarcir su capacidad de pago; sabemos que el FMI ha actuado como supervisor y dosificador de la entrega de los préstamos de emergencia al cumplimiento de los objetivos de 'ajuste económico'."**

Una vez que Miguel de la Madrid toma posesión del gobierno en diciembre de 1982, se pone en marcha el programa de ajuste, que en su primer momento fue el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE). Este programa es incorporado al Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 y fue la base de la estrategia económica del periodo.**

52. RIVERA, Ríos Miguel Angel, "Crisis y reorganización del capitalismo mexicano 1960-1985", Colección Problemas de México, Ediciones Era, primera edición, México, 1984, pág. 110.

53. En una entrevista realizada al entonces presidente Miguel de la Madrid Hurtado y publicada en el diario excelsior del 8 de junio de 1984, se decía que:

En general el programa consideraba dos fase a cumplir: La fase propiamente de ajuste o reordenación económica y la fase expansiva o de cambio estructural.

A la letra los puntos considerados para ser cumplidos en la fase de ajuste eran los siguientes:

- a) Disminución del crecimiento del gasto público.
- b) Protección del empleo.
- c) Continuación de las obras en proceso.

Yo he afirmado que la crisis económica que estamos sufriendo no se debe a meras circunstancias temporales, sino a factores de estructura: desequilibrio en las finanzas públicas con un déficit creciente; la diferencia entre ingreso y gasto; el aumento en el pago de intereses, tanto en función de presupuesto como en función de divisas.

Otro desequilibrio estructural es el del sector externo, la incapacidad que había venido reflejando el país para generar suficientes ingresos de divisas, para pagar nuestras importaciones, flujos de turismo de mexicanos al exterior, transferencias de capital de mexicanos al extranjero por desconfianza en el nivel de la paridad cambiaria. Esto es otro desequilibrio serio que explica, en gran parte, la crisis económica.

La economía, orientada fundamentalmente hacia la sustitución de importaciones, descuidando el fomento de exportaciones, implica también un cierto modelo de industrialización y de crecimiento económico desequilibrado.

Desequilibrios estructurales igualmente serios, en cuanto a las relaciones entre los sectores de la economía y de la sociedad, fundamentalmente la polarización entre la ciudad y el campo. El campo con poca dinámica de crecimiento, con insuficiente producción de alimentos que nos han hecho subir, en términos absolutos, las importaciones.

- d) Reforzamiento de las normas que aseguran disciplina adecuada, programación, eficiencia y escrupulosa honradez en la ejecución del gasto público autorizado.
- e) Protección y estímulo a los programas de producción, importación y distribución de alimentos básicos para la alimentación del pueblo.
- f) Aumento de los ingresos públicos.
- g) Canalización del crédito a las prioridades del desarrollo nacional.
- h) Reivindicación del mercado cambiario bajo la autoridad y soberanía monetaria del Estado.
- i) Reestructuración de la administración pública federal.
- j) Actuación bajo el principio de rectoría del Estado y dentro del régimen de economía mixta que consagra la constitución general.⁵⁴

Para la fase de expansión o cambio estructural son los siguientes:

- a) Enfatizar los aspectos sociales y redistributivos del crecimiento.

54. Plan Nacional de Desarrollo, 1983-1988. Secretaría de Programación y Presupuesto, México, 1983, págs. 117-119.

- b) Reorientar y modernizar el aparato productivo y distributivo.
- c) Descentralizar en el territorio las actividades productivas y el bienestar social.
- d) Adecuar las modalidades de financiamiento a las prioridades del desarrollo.
- e) Preservar, movilizar y proyectar el potencial del desarrollo nacional.
- f) Fortalecer la rectoría del Estado, impulsar al sector social y estimular al sector privado.⁵⁵

En términos generales los objetivos de corto y mediano plazo se remitían al abatimiento de la inflación, eliminar la inestabilidad cambiaria, proteger el empleo, la planta productiva y el consumo básico para posteriormente recuperar la capacidad de crecimiento de la economía.⁵⁶ (Véase cuadro 1)

En el largo plazo el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 planteaba tres objetivos básicos y se inscribían dentro de los objetivos financieros y comerciales que se plasmaron en los programas complementarios: "Programa Nacional de Financiamiento para el Desarrollo, 1984-1988" y "Programa Industrial y de Comercio Exterior, 1984-1988".

55. Ibid. págs. 126-147.

56. Véase el documento "Criterios Generales de Política Económica para 1983", Miguel de la Madrid Hurtado, en la revista Comercio Exterior, diciembre de 1982, págs. 1286-1296.

Estos objetivos se relacionan complementan y entrelazan. En primer lugar se pretende modernizar el aparato estatal y mejorar su eficiencia en la intervención económica, en segundo término se pretende fortalecer la integración de la economía mexicana en la economía mundial, lo cual implica la eliminación -progresiva y suministrada- del proteccionismo excesivo y un amplio desarrollo de las exportaciones industriales. Por último, el tercer objetivo general pretende la conservación y mejoramiento de estándares más elevados de eficiencia capitalista, en la medida que es la base del impulso a la competitividad internacional y por tal para el desarrollo de las exportaciones manufactureras 27.

Bajo esta panorámica general del Plan Nacional de Desarrollo, procederemos a realizar el análisis de las medidas adoptadas dentro del marco teórico que según nuestro trabajo corresponde a lo planteado en el primer apartado del presente capítulo.

Como se planteó antes (y quedó plasmado en la fórmula (11)) el desequilibrio privado (o ahorro-inversión como lo manejan los autores más avezados) es el resultado de la insuficiencia del ahorro para financiar la inversión, según se establece en nuestra ecuación.

$$C_w + C_e + I_e > W + B \quad (11)$$

57. Estos planteamientos son concebidos por Miguel Ángel Rivera y muestran la intención real que subyace en el subterfugio del discurso político oficial y de los planteamientos de segundo orden en importancia que suelen nublar la verdadera fisonomía del cuerpo de acciones y pretensiones sostenidas por los gobernantes. Op. Cit. pág. 124

Así pues, resulta que la Política Económica del período promueve en términos generales al capital, lo que en un espectro de crisis como el que experimentó el país se tradujo en un incremento de la participación de los beneficios en el ingreso nacional, a expensas básicamente de la parte correspondiente a sueldos y salarios. Esto se concretó con medidas tales como:

- a) Reducción de los salarios en términos reales.
- b) Incremento de la tasa real de interés.
- c) Liberalización de la economía y, en especial del mercado de dinero.
 - c.1) Reprivatización de las instituciones auxiliares de crédito originalmente incluidas en el proceso de nacionalización bancaria.
 - c.2) Apoyo al sector privado para la constitución de instituciones que, con las Casas de Bolsa, participarían importantemente en el proceso de intermediación financiera.
 - c.3) Reducción de la intervención del Estado en la economía, por medio de la extinción, liquidación y venta de numerosas empresas públicas y fortalecimiento paralelo de la participación del sector privado en la economía.
- d) Apoyo fiscal a la inversión financiera privada.

- e) Facilidades para incrementar la entrada de Inversión extranjera directa".²⁸

El segundo factor que obtuvimos en la desagregación de la fórmula de equilibrio general, correspondiente al desequilibrio gubernamental nos arrojó la ecuación siguiente:

$$C_g + I_g + R > T \quad (8.2.1.1)$$

Con el fin de desarrollar un análisis más detallado se desagregó la fórmula (8.2.1.1) con lo que obtuvimos la siguiente ecuación de desequilibrio fiscal:

$$C_{gw} + C_{gm} + C_{gf} + C_{gfe} + I_g + R + T_{de} + T_{dg} + T_{dw} + T_{iv} + T_{is} + T_{ix} + T_{im} + T_{io} + T_a \quad (8.2.3)$$

La política económica entre 1983-1988 planteó una serie de medidas para corregir el déficit público estructural, según la terminología oficial

Por parte de los ingresos, prácticamente no hubo grandes cambios en la recaudación fiscal sino hasta 1987 con la reforma fiscal del gobierno pero cuyos alcances se empezaron a concretar hasta fines de 1989. Sin embargo, se desarrolló una política de nivelación de precios relativos que en general pretendió mejorar las finanzas del gobierno mediante el incremento en las tarifas públicas (Tis), el aumento de precios en bienes y servicios que se tradujo en una disminución de las transferencias a las empresas y gobiernos, paralelamente se experimentó una recuperación de los ingresos petroleros (Tix).

28. AGUILERA, Verduzco Manuel, Op. Cit. pag. 90.

Ahora bien, por parte de los egresos, las medidas de Política Económica fueron en mayor número y más profundas, exceptuando el pago de la deuda externa (Cqfe) principalmente dadas las condiciones del sistema financiero internacional (cabe señalar que en este periodo se experimenta una contracción de los recursos financieros a nivel internacional) y la grave crisis financiera del país**, el cumplimiento a los acuerdos con el FMI se convirtió en prioridad para el gobierno.

Las medidas tomadas para disminuir el gasto fueron:

- a) Reducción de la inversión pública (Iq)
- b) Reducción de subsidios y transferencias (R)
- c) Reducción del sector público tanto en sus funciones de producción y comercialización como de prestación de servicios (Iq, Cq).
- d) Reducción de los salarios reales en el sector público (Cgw).

59. "A medida que se agrava la crisis financiera se endurecía la posición del FMI, de modo que no sólo se enfatizó la aplicación de políticas para fortalecer el 'ahorro interno', sino que se prolongó el periodo de duración de los 'ajustes', se aumentó el número de variables de política económica bajo control y supervisión y se precisaron mucho más los planes específicos a desarrollar". ALVAREZ, Bejar Alejandro, "La crisis global del capitalismo en México 1948-1985", Colección problemas de México, Ediciones ERA, primera edición, México, 1987, pág. 105.

"La política económica trató de corregir el déficit fiscal tomando en consideración medidas para reducir tanto el gasto público -ambos, gasto de inversión y gasto corriente- como para elevar los ingresos públicos. Sin embargo, el acento principal fue puesto en las medidas para reducir el gasto gubernamental, especialmente disminuyendo la inversión pública, lo que significó posponer nuevamente la instrumentación de una reforma fiscal, es decir, una solución al déficit fiscal por el lado de los ingresos públicos"

Por último, dentro de los desequilibrios parciales obtenidos a partir de la ecuación de desequilibrio general, tenemos el llamado desequilibrio externo o desequilibrio de la balanza de pagos, el cual quedó como sigue:

M) X (15)

Conforme se estableció en el apartado teórico metodológico del presente capítulo, las medidas de Política Económica llevadas a cabo para resolver el llamado "desequilibrio estructural del sector externo", se basaron en la pertinaz idea de contraer la base monetaria y dar pauta para que el mercado en libertad -sin sujeción alguna- resolviera el problema del comercio y flujos de capitales con el exterior, así como un reforzamiento a las exportaciones (con el único fin de lograr divisas para hacer

60. AGUILERA, Verduzco Manuel, Op. Cit. pag 94

61. Para lograr una liberalización de la economía se firma en 1986 el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), por lo cual se inicia un proceso de sustitución de permisos previos e impuestos a las importaciones por aranceles.

frente a los compromisos con el exterior, donde la deuda representó la parte más sustancial) mediante una drástica devaluación del peso para mantener posteriormente un margen de subvaluación conveniente por medio de mini-devaluaciones.

Finalmente, las medidas adoptadas para contener la inflación resultaron intrascendentes y fueron ineficaces, ya que la contracción en la oferta monetaria no se dió, pues ésta aumentó y la inflación creció en una proporción doble a la oferta monetaria ocasionando una distribución regresiva del ingreso y una dinámica de crecimiento inconsistente dando altibajos entre año y año. Sólo el último semestre del sexenio logró alcances importantes en esta materia, pero dichos alcances no resultan de la aplicación de medidas ortodoxas solamente como hasta antes de que se suscribiese el "Pacto de Solidaridad Económica" (PASE), por tanto su análisis lo desarrollaremos en el próximo apartado.

"EL ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS EN TORNO AL PROCESO DE ACUMULACION DE CAPITAL"

En el presente apartado desarrollaremos el análisis de la evolución crítica en la economía mexicana del periodo 1983-1988 y la influencia de la Política Económica a partir de la concepción establecida en el primer capítulo.

Después de la devaluación de febrero de 1982, se concatenaron una serie de sucesos que desembocaron en la agudización de la crisis cuyo antecedente lo encontramos al inicio de los setenta.

La crisis financiera fue el canal por donde se expresó la profundidad de la crisis económica que el país venía salvando, pero llegado el momento el Estado mexicano aparentemente atentando

contra la burguesía más desarrollada (la financiera) nacionaliza la banca en septiembre de 1982, como una medida desesperada para contener el proceso especulativo y encontrar un culpable del deterioro financiero del país.⁶²

La agudización de la crisis a finales de 1982 obligó en los hechos a desarrollar una estrategia global para la reorganización económica en el marco de los acuerdos con el FMI que permitieron al país acceder a recursos imprescindibles a través del llamado rescate financiero.⁶³

Así las cosas, a partir de diciembre de 1982 se implanta el PIRE y posteriormente el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, cuyo afán primordial es desarrollar en el plano productivo al país y alcanzar de esa manera niveles de productividad que permitan competir internacionalmente. Como es el caso de Brasil, Corea del Sur, Singapur o Hong Kong.

Para tal fin se diseñaron dos programas que impulsarían dicho desarrollo productivo; el "Programa Nacional de Financiamiento para el Desarrollo, 1983-1988" y el "Programa Industrial y de Comercio Exterior, 1984-1988".

62. Véase José López Portillo, Sexto Informe de Gobierno, México, 1982.

63. Esta serie de medidas exigidas por FMI son parte de la estrategia global de reorganización capitalista llevada adelante por Estados Unidos a través de instituciones internacionales como: el Banco Mundial, El GATT y el ya mencionado FMI.

En términos generales los objetivos originales del programa de ajuste objetivado por el gobierno no fueron alcanzados, ni los de naturaleza macroeconómica como tampoco los que se relacionan con la acumulación de capital.⁶⁴

Respecto a las metas macroeconómicas para las dos fases del plan económico los alcances fueron limitados. (En el cuadro 1 se muestra el balance en cifras)

En relación al ahorro-inversión las metas en el periodo de ajuste se alcanzaron pero en la etapa de expansión, ambos niveles fueron mucho menores a lo previsto por el programa.

En el caso de las metas relacionadas al déficit fiscal, la situación fue prácticamente la misma. En la primera etapa los ingresos, gastos y déficit públicos, se ubicaron en los niveles programados. No obstante, en el periodo de expansión del programa no pudo establecerse un control sobre el crecimiento del gasto público (básicamente por el aumento del pago de intereses), determinando un crecimiento del déficit, aún y cuando se registró una drástica caída de la inversión pública.

Finalmente, en el caso de las metas para el sector externo, la situación fue muy similar a la de los casos anteriores. En la primera etapa del programa, el comportamiento real del sector externo estuvo razonablemente cerca de las metas programadas. No

64. Existen tres indicadores básicos que nos muestran la acumulación de capital:

- a) La tasa de crecimiento del PIB
- b) La inversión bruta fija
- c) La producción industrial

obstante en la fase de expansión económica prevista, las metas tanto en la cuenta corriente como en la cuenta de capital, no pudieron ser alcanzadas.

El comportamiento descrito constituye una prueba más de la incapacidad de este tipo de programas para impulsar un proceso de crecimiento, luego de la etapa de ajuste.

Es claro que el programa de ajuste macroeconómico no fue capaz de impulsar un proceso de reestructuración de la economía luego de la fase de ajuste recesivo. El programa trató de superar las manifestaciones de la crisis, por medio de la contracción de la actividad económica, sin lograr modificar las características estructurales del proceso de acumulación de capital que se tradujeron en la caída de la tasa de ganancia, proceso que implicó un muy alto costo social y limitados alcances.⁶⁵

65. En su trabajo "Economía Mexicana más allá del milagro", Arturo Huerta G., afirma:

"(...), la crisis actual no se generó por problemas de exceso de demanda (en el sentido que ésta creció más allá de la capacidad productiva y financiera interna para satisfacerla), sino fundamentalmente es reflejo de las características de la dinámica económica en el país y de los problemas productivos existentes. De esta forma, restringir la demanda no implica atacar la raíz de los problemas que originaron la crisis (...)

(...), ya que el impacto sobre la balanza de pagos está determinado, fundamentalmente, no por la demanda en sí, sino por su estructura y, sobre todo, por las características tecnológicas y productivas presentes en los diversos sectores y ramas de la economía.

Has sido, por lo mismo, tales características de comportamiento, implícitas en el proceso de acumulación de capital, las que han gestado las crisis, y no el exceso de demanda, como lo concibe la política contraccionista".

El estancamiento en la acumulación de capital queda reflejado en el cuadro 3, donde se observa la evolución del PIB, la inversión bruta fija y la producción industrial.

Sin embargo, la Política Económica ha tenido también aciertos importantes en el área económica y política.

Por un lado, se logró constituir el nuevo mercado de capitales necesario para toda economía que pretenda un desarrollo modernizador y sostenido en nuestros días, así mismo, se logró separar la formulación y ejecución de la política fiscal, de la monetaria.

Por otro lado, el control obrero se ha mantenido en los cauces favorables al Estado, dado que todos los avances y retrocesos en la estrategia de reorganización económica, han tenido un costo social muy alto como ya se mencionó, "la reducción del nivel de vida de la población trabajadora del país, situación que por su magnitud sólo es comparable a la que tuvo lugar en los años cuarenta cuando se recortaron en un 25-40% los salarios reales de los trabajadores no calificados y semicalificados de la industria. A diferencia de esta situación, en la actualidad la reducción de los niveles de vida es un proceso de tipo generalizado que afecta tanto a los trabajadores rurales como urbanos, intelectuales y manuales, calificados y no calificados" **

Op. Cit. pág. 134.

66. RIVERA, Ríos Miguel Angel, Op. Cit. pág. 150.

Durante 1983-1986, el PIB real creció solamente 0.3% y, por efecto del crecimiento poblacional, el PIB per cápita cayó en términos reales, 13.2% en el mismo periodo (Véase cuadro 4). Al mismo tiempo, entre 1982 y 1986, el consumo privado disminuyó -en términos reales- en 10.5%⁶⁷ y los salarios reales en alrededor de 40% durante 1982-1988 (Véanse los cuadros 5 y 6).

El deterioro de los salarios reales en México durante los últimos años no tuvo paralelo entre los países industrializados, ni aun entre aquellos que, como los llamados países recientemente industrializados, tenían un nivel de desarrollo comparable al de nuestro país. (Véase el cuadro 7).

En algunos de los llamados países recientemente industrializados, como Singapur, Corea del Sur y Hong Kong (Caracterizados por una estrategia de crecimiento económico basada en un nivel salarial deprimido), la evolución del salario real en estos años fue significativamente mejor a la observada en México. En 1982, los salarios en la industria manufacturera en México eran superiores en 8.8% respecto a los observados en Singapur y 20.3% respecto a los prevalentes en Corea del Sur. Sin embargo, dos años después, en 1984, los salarios en esta industria eran más altos, en términos reales, en aquellos países que en México, por 41.1% y 14.7% respectivamente. Y en 1986, los salarios reales en Corea del Sur eran un 78.6% mayores que en México. Así, mientras que en Singapur y Corea del Sur los salarios reales crecieron en 22.2% y 20.6% entre 1982 y 1986, en México estos decrecieron en casi 44%

67. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Statistical Yearbook for Latin America and The Caribbean (LC16 1503 P) Publicaciones de las Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1987.

Tres factores adicionales operan en conjunción con la drástica caída de los salarios reales para reducir el nivel de vida de la mayoría de la población:

- a) El proceso de concentración del ingreso. Entre 1982 y 1986, la participación de los salarios en el ingreso nacional decreció en 20.5% (Véase cuadro 7)
- b) El incremento del desempleo. Entre 1982 y 1987, el nivel de desempleo creció en 329.0%. En 1987, había 6.4 millones de personas desempleadas (25% del total de la fuerza de trabajo), 4.9 millones más que antes del inicio de la instrumentación del programa de ajuste macroeconómico.
- c) El crecimiento del subempleo, principalmente en áreas urbanas. En 1980, el sector informal de la economía representaba el 24.9% del total del empleo urbano y, en 1985, esta participación se elevó al 29.5%.⁶⁹

Como resultado de todo ello, estos años han sido escenario de una drástica reducción del nivel de consumo de la población. De acuerdo a los resultados de una encuesta aplicada por el Instituto Nacional del consumidor en el Área Metropolitana de la Ciudad de México, de junio de 1985 a febrero de 1986, el gasto promedio semanal en alimentos de todos los estratos de población -de los sectores formal e informal de la economía- considerados,

69. CEMLA, (Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos). Premisas y Resultados de los programas de ajuste: el caso de México, México, 1987, pág. 176.

decreció en 22.5% en términos reales, en ese lapso (Véase el cuadro 9 y la Gráfica 1)

Más aún, la reducción de los gastos en alimentos de la población (principalmente entre los trabajadores), tuvo también un efecto sobre la calidad de la alimentación. Durante ese mismo período (junio 1985 - febrero 1988), el consumo promedio diario de proteínas de todos los estratos de población considerados, decreció 3.5%. (Véase cuadro 10 y Gráfica 2)

En el caso específico de los estratos bajo y medio-bajo de la población considerada, la reducción de la ingesta proteínica fue de 4.3%. Ello significó que la población de esos estratos tuvo que sustituir gradualmente el consumo de proteínas de origen animal por las de origen vegetal, es decir que, como consecuencia de la reducción de su ingreso, la población se vio obligada a ingerir menos carne y huevo, y más frijol y maíz **. Así, mientras que la ingesta de proteínas de origen animal de estos grupos cayó en 8.7%, su ingesta de proteínas de origen vegetal creció en 1.1%. En resumen, el proceso de ajuste mostró paralelamente, un severo deterioro de la calidad de vida de la gran mayoría de la población trabajadora de México.

69. Instituto Nacional del Consumidor. "El gasto alimentario de la población de escasos recursos de la ciudad de México", en Comercio Exterior. Vol. 39, Núm. 4, México, Enero de 1989, págs. 52-58.

No obstante, el impacto del desempleo, la caída de los salarios y la descalificación laboral⁷⁰, la respuesta obrera ha sido poco capaz y a decir de Alejandro Alvarez: "el deterioro salarial encuentra su explicación en la combinación exitosa de dos circunstancias: una complicidad total del sindicalismo oficial con el programa de ajuste y la debilidad social y política del sindicalismo independiente".⁷¹

Este hecho no ha sido gratuito en la medida que se han combinado por un lado una cultura sindical charrista que promueve el conformismo y la resignación por parte de la base obrera, y por otro lado una política laboral del gobierno cuya receta aplicada desde 1982 ha sido eficaz y altamente sofisticada: "primero, atizando las diferencias y la competencia entre las grandes centrales, especialmente entre la CTM, la CRDC y la CRDM; segundo, negándose tajantemente a negociar en bloque con un manejo rigurosamente diferenciado de los conflictos bajo la norma de erosionar la base social de los sindicatos más democráticos o de los sectores más combativos; cuarto, recurriendo con extrema energía al uso de la policía y del ejército pero cuidando el contexto político de su actuación; quinto, promoviendo la modernización del partido oficial; y sexto, auspiciando los mecanismos para la reproducción de los intereses económicos de la burocracia sindical".⁷²

70. Al respecto Miguel Angel Rivera Analiza con lucidez este proceso, Op. Cit. págs. 156-166.

71. ALVAREZ, Bejar Alejandro, Op. Cit. pág. 121.

72. Ibid, págs., 122.

Aunque desde 1983 se desató una ola de huelgas como resistencia popular y sindical ante la crisis, su origen fue defensivo y sumiso, inmerso en un contexto de política de choque contra el sector obrero por parte del Estado y por otro lado envuelto en tensiones cada vez más agudas entre el sindicalismo oficial y sectores independientes.⁷³

Es bajo estas condiciones que se explica la incapacidad de la sociedad para reclamar y apropiarse de lo que en justicia le pertenece, es decir, las condiciones de crisis profunda y respuesta popular poco trascendente.

No obstante, las condiciones sociales, el proceso crítico de la economía nacional, la política encarnizada del capital financiero internacional y la política norteamericana en especial, marcaron límites y dificultades serias para lograr poner en marcha el proceso de reorganización capitalista, el cual se puede ubicar dentro de los objetivos considerados para la fase de expansión según el Plan Nacional de Desarrollo.

Como ya se apuntó los principales logros se dieron en el área financiera y por otro lado en la comercial con la firma de los acuerdos del GATT.

73. Véase: RIVERA Ríos Miguel Angel, Op. Cit. págs. 154-160. También Álvarez Vejar se ocupa del tema en forma muy descriptiva y clara en su trabajo "La Crisis Global del Capitalismo en México, 1968-1985", Op. Cit. págs. 104-140.

Ahora bien, en primer lugar los acuerdos firmados con el FMI²⁴ provocaron desequilibrios importantes en la economía, que se concretaron en un proceso restrictivo muy profundo que impidió el logro del cambio estructural por la imposibilidad de impulsar un proceso de inversión dadas las condiciones impuestas por el FMI.

Por otro lado, la decisión de reorganización económica en E.U. ha traído como consecuencia una política monetaria fuertemente restrictiva y por tal razón se experimentaron grandes alzas de la tasa de interés con los consabidos resultados en las economías como la mexicana, con un alto nivel de endeudamiento externo.

Como lo muestra lo anterior, los cambios de la Política Económica norteamericana no pueden subestimarse en el momento de estudiar las implicaciones en el mundo y en México.

74. "Sobre la base del acuerdo firmado con el FMI, el programa de saneamiento definía cinco propuestas de aplicación inmediata y supervisión continua que se extendería hasta 1985. En lo esencial, estas cinco propuestas plantean: a) la reducción del déficit fiscal, que debería bajar de 16.5% del PIB en 1982 al 8% en 1983, 5.5% en 1984 y 3.5% en 1985; b) la liberalización general de precios y la eliminación de subsidios en los bienes y servicios producidos por el sector público; c) el control de la inflación mediante una disciplina estricta en la emisión monetaria y el establecimiento de topos salariales para 'contener la expansión de la demanda'; d) la fijación de tipos de cambio realistas, que reflejen la escasez relativa de divisas y las condiciones reales de competitividad con el exterior, y e) el mantenimiento de las tasas de interés bancario en niveles satisfactorios para estimular el ahorro. El cumplimiento de esos cinco puntos sería objeto de una supervisión permanente de parte del FMI, que daría la autorización, en su caso, para que el país recibiese los fondos externos". en RIVERA, Ríos Miguel Angel, Op. cit. pág. 115.

En una perspectiva muy aguda Miguel Angel Rivera acierta en destacar tres principales factores que han influido de manera importante no sólo en la economía mexicana sino a nivel mundial. "En primer orden, el mantenimiento de un gran déficit fiscal (una especie de anacronismo Keynesiano) produjo una fuerte tensión en los mercados financieros, que en el contexto de estancamiento económico en muchos países generó o favoreció crecientes fugas de capitales. En segundo lugar, la reactivación de la economía norteamericana está asociada a un fuerte proteccionismo, que ha dificultado la recuperación de la capacidad de pago de los países sobreindeudados, planteando interrogantes sobre la posibilidad de conjurar la crisis financiera. En tercer lugar a pesar de que el auge norteamericano ha significado a fin de cuentas un fuerte estímulo a las industrias exportadoras de todo el mundo (dada la sobrevaluación del dólar), plantea una sombra sobre la estabilidad futura del capitalismo mundial ya que está fundado en un conjunto de factores contradictorios: en particular, su enmarcamiento en instrumentos expansionistas de viejo cuño (como las reducciones impositivas para elevar artificialmente las ganancias) puede hacerla víctima del estrangulamiento fiscal y llevarla a un fin más o menos abrupto (similar al de la reactivación 1976-1979) arrastrando a países como México, que han buscado ligarse estrechamente al auge norteamericano". 79

Los factores ya mencionados jugaron su papel en el desenvolvimiento del proceso de acumulación de capital en México y también dentro de la formulación, formación e implantación de la Política Económica, asimismo marcaron sus limitantes.

75. Ibid., pág. 113

"El Pacto de Solidaridad Económica en el marco de la inflación"

Como se advirtió al finalizar el segundo apartado analizaremos con especial atención el proceso inflacionario ocurrido en el periodo que nos ocupa.

El fenómeno inflacionario, en términos generales, no pudo ser controlado durante el periodo 1983-1988. En este lapso, los precios al consumidor se incrementaron 3,711%. (Véase cuadro 11)

En nuestra opinión, la principal razón para este incontrolado comportamiento de los precios fue un erróneo diagnóstico de las causas estructurales de la inflación, al visualizarla como un fenómeno fundamentalmente monetario ⁷⁶. Desde este punto de vista, el control de la inflación radicaba básicamente en contraer la oferta monetaria para inducir la contracción de la demanda agregada. Sin embargo, como puede analizarse en la gráfica 3, durante este periodo no se registró una relación directa entre el crecimiento de la oferta monetaria y el nivel de precios. Ahí se observa que, durante 1983-1988, mientras que la oferta monetaria creció 1,912%, la inflación lo hizo en 3,711%.

El intento por detener el crecimiento de los precios no tuvo éxito por un diagnóstico limitado y por tal, equivocado del problema: la causa determinante en la inflación en México no radica en la expansión de la demanda agregada originada por el

76. En este sentido, durante el sexenio de Miguel de la Madrid se planteó un diagnóstico general y los objetivos en materia de inflación en cada año. Véase el documento "Criterios Generales de Política Económica" para los años 1983, 1984, 1985, 1986, 1987 y 1988. Miguel de la Madrid Hurtado, diciembre de 1983, 1984, 1985, 1986, 1987 y 1988.

crecimiento de la masa monetaria como único factor, ésta no viene a ser sino una explicación casi tautológica: La razón básica del crecimiento de los precios en la economía mexicana durante el lapso que nos ocupa, radicaba en la presión sobre los costos de producción de un aparato productivo con serias deficiencias estructurales, lo que originó que cualquier presión de la demanda efectiva se tradujera en incrementos de los precios internos. Asimismo, la lógica empresarial de ganancia operaba inercialmente con incrementos a los precios de sus productos, incluso antes de cualquier efecto tanto de la oferta como de la demanda agregadas, y claro está el control político del movimiento obrero y popular también fue un factor no lo suficientemente aprovechado para controlar los precios. La inflación, diagnosticada de esta forma, no puede ser controlada a través de la sola instrumentación de controles monetarios y fiscales tradicionales.

La política antiinflacionaria -por lo menos durante 1983-1987- fue incapaz de resolver, dada la imposibilidad financiera de impulsar un programa de inversión pública, los problemas estructurales de la economía; "cuellos de botella", deficiencias estructurales existentes en el aparato productivo, que impiden elevar las tasas privadas de inversión, la demanda agregada y, con ellas, el ingreso nacional, sin que vengan acompañadas por presiones inflacionarias.

En síntesis, la estrategia de combate a la inflación basada en el expediente neoliberal que usó los instrumentos monetarios tradicionales para deprimir la demanda agregada, contribuyó solamente como ya antes se apuntó a redistribuir regresivamente el ingreso, a contraer la actividad económica y a suspender el crecimiento económico.

Dadas las características del ajuste macroeconómico de tipo

ortodoxo instrumentado en México, la actividad económica entró en una fase recesiva. Muchas industrias privadas mexicanas que durante el periodo de la crisis vinieron operando por debajo de su capacidad instalada, tuvieron que enfrentar finalmente la bancarrota como resultado de la dramática compresión del mercado interno y de la entrada de productos extranjeros, los cuales han venido planteando una competencia insostenible. Durante el periodo que analizamos, cerca de 1.200 empresas productoras de bienes de capital cerraron en México.

Uno de los principales resultados del ajuste macroeconómico, fue la imposibilidad evidente de que la economía recuperara su capacidad de crecimiento. El tercer objetivo básico de corto plazo del programa de ajuste había, por lo tanto, fallado.

En términos reales, el PIB permaneció prácticamente estancado durante 1983-1988. Ello significó que, en 1988, el producto total de la economía fuera prácticamente igual al obtenido en 1982, el año más profundo de la crisis económica. (Véase el cuadro 2). Esta incapacidad de la economía para crecer, afectó especialmente ciertas actividades tales como la industria manufacturera, de la construcción, el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones. (Véase el cuadro 12)

Luego de un ajuste de seis años, en 1988, el PIB per cápita era menor en 3.5% respecto al alcanzado más de diez años antes, en 1977. Esta era la síntesis, en México, de la "década perdida de América Latina".

En general las medidas tomadas por el gobierno durante los seis años de gestión, se caracterizaron por su incapacidad de contener la inflación. Sin embargo, durante los últimos días de 1987 y

durante 1988, se puso en marcha un programa económico de emergencia que, no obstante se enmarca dentro del mismo esquema teórico en que se basó la Política Económica durante los cinco años anteriores.

El 15 de diciembre de 1987, en medio de la acelerada e incontrolada dolarización de la economía mexicana que sobrevino luego de la caída de la Bolsa Mexicana de Valores en el mes de octubre, de la devaluación de la moneda, de la nueva escalada del nivel general de precios y de la amenaza de huelga general hecha por el Congreso del Trabajo solicitando un incremento salarial del 46%, se firmó por el Gobierno Federal y los sectores obrero, campesino y empresarial el Pacto de Solidaridad Económica (PSE).

El PSE fue un programa que, partiendo del mismo marco teórico en el que se basó el diseño de la Política Económica desde 1983, intentó -apoyado en la concertación con ciertos sectores sociales-77 acelerar las mismas medidas de ajuste planteadas

77. Es precisamente el aprovechamiento de las condiciones políticas lo que permitió al PSE lograr lo que hasta antes del mismo, había escapado del control gubernamental.

En primer lugar la estructura corporativa en la que el Estado y el partido en el poder basan su hegemonía se canalizó por el conducto del llamado Pacto Económico. De esta forma los sectores sociales se sujetan a cumplir acuerdos previos firmados en dicho pacto, lo que impide la inercia inflacionaria por un lado y por otro institucionaliza el proceso inflacionario al sujetar a concertación el precio de la parte más importante de satisfactores. Este elemento eminentemente político, que sintetiza las condiciones socio-políticas del país es lo que permite alcanzar en mayor medida el objetivo antiinflacionario y es la razón meridiana por la que consideramos al programa como de corte heterodoxo, en la medida que va contra la filosofía liberal.

primero en el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) y, luego, en el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC), el cual intentó sin éxito constituir el inicio de la fase de expansión del programa de ajuste. Es decir, el PSE fue un programa cuyo propósito básico fue el de acelerar el proceso de ajuste macroeconómico sobre las mismas bases teóricas del programa original planteado en 1983, aunque contemplaba mecanismos claramente distintos, enfatizando en el uso de instrumentos para contener el crecimiento de los precios.

La Política Económica tuvo antes y durante el PSE el objetivo básico de abatir la inflación y no de corregir los rezagos estructurales acumulados en la economía mexicana, por lo tanto, la reanimación de la inflación en 1986-1987 fue el resultado de la incapacidad de la Política Económica para entender explicar y atacar los desajustes del aparato productivo que a lo largo de los últimos años, se han traducido en inflexibilidad en las estructuras de costos que, ante presiones en la demanda agregada, traen consigo consecuencias directas sobre el crecimiento de los precios. El PSE no constituyó sino una aceleración del programa de choque donde la inflación puede ser, momentáneamente, controlada para dar oxígeno vital al ineludible cambio estructural de la economía, que es el punto álgido del proceso de reorganización capitalista pretendido desde el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988.

Desde la perspectiva antes descrita, y con el propósito de atacar las raíces del fenómeno inflacionario y evitar así que la población de bajos recursos y en particular los trabajadores de ingresos fijos y la clase media, vean reducido aún más su poder

adquisitivo o sus condiciones de empleo".⁷⁸ el PSE contempla cinco líneas básicas de acción que constituirían un reflejo de la profundización y aceleración de la Política Económica emprendida desde 1983. Estas líneas de acción eran las siguientes: 1) reducción del déficit presupuestario del Gobierno Federal, 2) aceleración del proceso de apertura comercial al exterior, 3) afianzamiento de una política monetaria restrictiva, 4) reforzamiento de la contención salarial, y 5) liberación paulatina de precios.

Las metas mejor logradas del PSE fueron las relativas al crecimiento de los precios, el tipo de cambio y las tasas de interés. Sin embargo, las metas relativas al crecimiento económico y al crecimiento del salario real, demuestran claramente la permanencia de un proceso de recesión económica que afectó seriamente el poder adquisitivo de los salarios.

78. "Pacto de Solidaridad Económica", en El Mercado de Valores, AÑO XLVII, suplemento al núm. 51, diciembre de 1987, pág. 5

" CONCLUSIONES "

A partir de la experiencia de la instrumentación del programa de ajuste en México durante el periodo 1983-1988, es posible derivar un conjunto de insuficiencias, tanto teóricas como programáticas, del mismo. Primeramente, desde un punto de vista teórico, el enfoque considera todos los problemas de la economía como meros desequilibrios, a consecuencia -la mayoría de las veces- de interferencias a la libre operación de los diferentes elementos del "mecanismo" de mercado y no como problemas de orden estructural y deficiencias del sistema económico como un todo, que son resultado del patrón de acumulación y de la integración del país dentro del sistema económico a nivel internacional.

Parece haber tres razones básicas que explican esta evidente incapacidad del programa en su conjunto para impulsar el proceso de acumulación y profundizar la reorganización del capitalismo en México: a) los principales problemas económicos de orden estructural, luego de la fase inicial de ajuste, no pudieron ser resueltos; b) la base del proceso de ajustes fue la contracción -por medio de políticas monetarias y fiscales tradicionales- de la demanda agregada y, con ella, del mercado interno y del nivel de inversión privada, limitando con ello la base para la reestructuración; y c) el problema del financiamiento del proceso de acumulación no fue resuelto, ya que el programa de ajuste no tomó en consideración la piedra angular del problema: el servicio de la deuda externa.

La realidad, es que las medidas de choque económico se contradijeron claramente respecto a los objetivos de reorganización capitalista.

Se originó un fenómeno cíclico recesivo, ya que con el afán de mantener estables las variables monetarias y financieras (a través de la contracción del gasto público y de la actividad crediticia) se desquició más la actividad productiva. Lo anterior hizo más endeble al sistema de precios y a la balanza comercial externa, promoviendo la fuga de capitales. Esto debilita más a la moneda y obliga a aplicar nuevamente políticas contraccionistas de ajuste. Así se establece un círculo vicioso entre la actividad financiera y la productiva.

Por otro lado, la política devaluatoria no tuvo gran impacto sobre el déficit comercial externo, ya que no se modificaron las características estructurales que le dieron origen. A este respecto, basta señalar que la devaluación, si bien altera los precios relativos, no afecta las diferencias de productividad entre países, y son éstas las que en gran medida crean las bases para tener presencia en el mercado mundial de manufacturas.

Esto aunado a la política contraccionista, promueve otro círculo vicioso, ahora entre recesión, inflación y devaluación. Pues las medidas devaluatorias de la contracción e incremento de tasa de interés, generan un contexto adverso, dado que actúan contra el crecimiento del mercado interno, atizan la inflación, erosionan el nivel de vida y hacen más vulnerable la economía a las fluctuaciones internacionales.

En estas condiciones, la política de contención salarial jugó el papel protagónico para el alcance de objetivos en materia de disminución del déficit público, del déficit del sector externo y de contención inflacionaria, evitando que la crisis y el proceso de ajuste afectase en mayor medida al capital.

La crisis económica en México puede conceptualizarse, en términos generales, como la interacción, profundización y acumulación de un conjunto de rezagos sociales, políticos y económicos.

Por tal razón, la crisis en México no puede ni debe ser enfrentada tomando como base un esquema de Política Económica que, como el derivado de la ortodoxia neoliberal, visualiza el problema como una simple cuestión de desequilibrio presupuestario y de los precios relativos en la economía, solucionable a través de la liberalización de la actividad de los agentes económicos.

Lo esencial no radica en la corrección de estos desequilibrios ni en el control de la inflación per se, lo cual no deja de ser un mero reflejo de la problemática objetiva de la crisis. El aspecto central está en recobrar la capacidad de influir en la medida de lo factible sobre esos fenómenos económicos específicos que configuran las causas fundamentales de la crisis.

Para poder influir sobre el comportamiento de estos fenómenos, es indispensable que el Estado mantenga instrumentos a su alcance para fortalecer su capacidad de planeación e intervención rectora sobre la economía. 7*

79. En este sentido el profesor Alejandro Nadal Egea, plantea algunas reflexiones interesantes respecto a la planeación en México, en su trabajo, "Los programas sectoriales de desarrollo industrial en México, 1981-1988", revista Comercio Exterior, Vol. 39, Núm. 1, México, enero de 1989, págs. 30-35.

Asimismo, resulta claro que el Estado mexicano a través de la Política Económica intentó cumplir sus objetivos que están determinados por sus funciones básicas (reproducción de las condiciones objetivas y subjetivas de la sociedad bajo las cuales se encuentra dado y se desarrolla).

No obstante, dichas funciones se han cumplido dentro de lo factible con las condiciones económico-político-sociales del país, e internacionales. Aunado, esto a la visualización, conceptualización y estructuración de la Política Económica a través de un marco teórico y conceptual que hemos expuesto y analizado.

ANEXO ESTADISTICO

CAPITULO DOS

C O D I C I O

TASA DE PLUSVALÍA EN MÉXICO
MILLONES DE PESOS CORRIENTES

AÑO	FEB	CAPITAL VARIABLE	CAPITAL CONSTANTE	PLUSVALÍA	TASA DE
	1	Remuneraciones de asalariados (2)	Consumo de Capital fijo (3)	1-(2+3) (4)	PLUSVALÍA (4)/(1)X100 (5)
1970	444,071.4	154,453.9	22,800.9	266,816.6	165.36
1971	490,011.0	173,867.9	25,574.4	290,568.7	167.16
1972	564,726.8	206,596.5	29,450.9	328,679.4	176.43
1973	690,391.3	247,354.9	35,394.4	407,641.9	184.46
1974	695,708.8	320,547.1	46,724.9	328,436.8	188.65
1975	1,126,345.8	419,899.1	59,722.3	646,724.4	193.37
1976	1,370,968.3	561,989.6	79,311.5	729,667.2	198.61
1977	1,849,282.7	718,737.4	104,731.4	1,025,713.9	198.44
1978	1,827,357.6	668,660.6	126,197.1	1,032,500.0	198.54
1979	3,057,521.4	1,157,160.1	173,365.9	1,726,995.4	198.67
1980	4,076,490.4	1,542,777.0	208,591.8	2,325,121.6	198.96
1981	5,374,368.6	1,894,771.5	277,928.8	3,201,668.3	198.78
1982	6,127,319.4	2,271,868.7	326,078.4	3,529,372.3	198.51

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1970-1976, 1978-1980, 1981-1982.

Nota metodológica: Marx calcula la tasa de plusvalía con la relación entre la plusvalía o ganancia absoluta y el capital variable. Los cálculos expuestos en el cuadro se aproximan a la idea original de Marx, salvo la cantidad relativa al capital variable. Dado que las remuneraciones de asalariados, no sólo incluyen al trabajo productivo, también se contiene la remuneración al trabajo improductivo, como lo es la parte del trabajo burocrático y administrativo. A esto se agrega el hecho de que sumamos a los precios igual a los valores

Nota aclaratoria: Se considera que los resultados arrojados por el cálculo de la tasa de plusvalía, son válidos y válidos dentro del análisis. Dado que refleja, en esencia la idea de Marx en cuanto a dicha categoría. Aunque nuestros criterios para la determinación de la plusvalía y la tasa de ganancia, no coinciden con los expuestos por Miguel Ángel Rivera en su trabajo "Crisis y reorganización del capitalismo mexicano", coincidentes con la nota aclaratoria al cuadro "estimación de la tasa de ganancia industrial en México", contenido en su trabajo antes mencionado.

CUADRO II

TASA DE GANANCIA EN MEXICO
(MILLONES DE PESOS DE 1970)

AÑO	PLUSVALÍA	CAPITAL VARIABLE Remuneraciones de asalariados	CAPITAL CONSTANTE Consumo de capital fijo	CAPITAL CONSTANTE CIRCULANTE Demanda intermedia total	TASA DE GANANCIA (1.2434/100)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1970	262,017.40	158,453.5	33,800.5	235,620.7	56.33
1971	273,364.23	165,116.5	24,220.2	267,916.5	56.10
1972	285,207.71	168,735.1	35,556.3	325,722.7	52.85
1973	315,633.71	205,215.9	39,590.0	355,718.0	54.00
1974	331,375.15	315,621.1	30,479.3	376,573.0	53.22
1975	338,545.37	337,336.5	32,637.0	397,179.6	50.69
1976	328,527.53	370,190.7	57,156.9	415,200.2	45.43
1977	344,362.93	372,765.6	40,504.9	425,116.9	46.62
1978	382,123.62	356,066.1	43,391.3	465,544.1	47.36
1979	412,764.29	316,250.4	43,753.7	513,458.2	46.55
1980	456,386.53	332,660.1	51,168.1	555,045.5	49.41
1981	482,197.15	375,892.7	55,413.9	605,840.8	45.72
1982	468,722.21	355,758.2	56,184.2	542,822.1	43.59

FUENTE: INEGI. Sistema de cuentas nacionales de México, 1970-1978, 1979-1980, 1981-1982.

Nota metodológica: En Marx se cuantifica a la tasa de ganancia a partir de la relación entre la plusvalía total y el capital total desembolsado por el capitalista para la producción de dicha plusvalía, como lo es la remuneración, equipo, materias primas y salarios al trabajo productivo e reproductivo, pero necesario. Lo presentado en éste cuadro se aproxima a la idea esencial de Marx, con las salvedades relativas a los datos expuestos en la columna de remuneraciones de asalariados (véase nota metodológica del cuadro I), la cual tendría que expresar cantidades mayores a las que presenta, por lo cual el resultado de los cálculos debiesen ser mayores a los que aparecen en el cuadro.

Nota aclaratoria: Véase nota aclaratoria del cuadro I. Además debe atenderse el hecho de que la rotación de capital afecta directamente a la tasa de ganancia, y en el presente cálculo se está suponiendo la existencia de un sólo ciclo de rotación.

CUADRO III

COMPOSICIÓN ORGANICA DE CAPITAL EN MÉXICO
MILLONES DE PESOS DE 1970

AÑO	CAPITAL VARIABLE	CAPITAL CONSTANTE	CAPITAL CONSTANTE	COMPOSICIÓN ORGANICA DE CAPITAL (1+2+3) 100
	Remuneraciones de asalariados	Consumo de capital fijo	CIRCULANTE Demanda intermedia total	
	1	2	3	4
1970	156,452.5	31,200.5	285,422.7	155.21
1971	165,119.6	24,230.1	297,316.5	159.10
1972	166,775.1	26,956.3	325,731.7	165.83
1973	200,313.3	28,590.0	338,713.0	180.85
1974	215,621.1	30,475.3	376,573.0	188.76
1975	237,336.3	33,837.0	397,478.8	193.73
1976	270,150.7	37,156.3	415,800.1	197.94
1977	270,765.5	40,504.9	425,426.5	197.91
1978	285,136.1	43,591.3	466,644.1	205.51
1979	316,257.4	47,753.7	503,459.2	207.79
1980	333,660.1	51,188.1	539,245.3	211.84
1981	370,830.7	55,422.3	605,831.3	218.13
1982	316,733.2	56,184.2	550,821.0	180.35

FUENTE: INEGI. Sistema de cuentas nacionales de México, 1970-1978, 1979-1980, 1980-1983.

Nota metodológica. Véase nota metodológica del cuadro I y II respecto a la remuneración de asalariados.

C U A D R O I V

TASA DE ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO
(MILLONES DE PESOS DE 1970)

AÑOS	FORMACION BRUTA	VARIACIONES DE	ACUMULACION DE	TASA DE
	DE CAPITAL FIJO	EXISTENCIAS	CAPITAL	CRECIMIENTO
	(1)	(2)	(3)	(4)
1970	89,660.60	10,195.41	100,856.00	
1971	97,142.00	8,399.40	98,541.60	-4.57
1972	97,805.80	2,341.80	100,147.60	16.32
1973	122,227.70	19,899.00	122,126.70	15.24
1974	121,095.80	21,532.80	143,618.60	17.41
1975	121,316.10	19,534.70	163,850.80	5.04
1976	112,909.60	14,487.20	147,396.80	-2.29
1977	123,366.90	22,952.10	146,319.00	-0.21
1978	142,769.20	21,572.60	164,341.80	11.53
1979	171,714.00	21,724.00	193,418.00	17.60
1980	197,364.50	36,609.60	235,974.10	22.00
1981	224,427.40	46,154.60	270,582.00	18.60
1982	190,510.60	4,173.70	194,684.30	-28.70

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. 1970-1978, 1976-1980, 1981-1982.

ANEXO ESTADISTICO

CAPITULO TRES

Cuadro Núm. 1

MÉXICO: METAS CUANTITATIVAS DEL PROGRAMA DE
AJUSTE MACROECONÓMICO, 1983-1988

Concepto	Fase de Ajuste (1983-1984)	Fase de Expansión (1985-1988)
	(Tasas anuales de crecimiento)	
Producto Interno Bruto	del 3.0 al 3.5	del 5.0 al 6.0
	(Porcentajes del PIB)	
Ahorro Interno	del 17.5 al 18.4	del 21.2 al 21.7
Inversión	del 17.0 al 18.0	del 20.9 al 21.4
Sector Público	del 7.6 al 8.6	del 11.0 al 11.2
Sector Privado	9.4	del 9.5 al 10.2
Ingresos Públicos	15.5	15.1
Gasto Público	del 42.0 al 39.1	del 37.5 al 38.7
Déficit Público	del 8.1 al 5.2	del 2.4 al 1.6
Financiamiento del Déficit		
Recursos Externos	del 2.8 al 2.3	del 1.0 al 1.5
Recursos Internos	del 5.6 al 3.6	del 2.0 al 2.6
Balanza de Pagos		
Cuenta Corriente	3.7	del 10.6 ^a al 10.7 ^b
Cuenta de Capital	4.6	del 1.5 al 1.5
Errores y Omisiones	10.9 ^a	del 10.11 al 10.6 ^b
Variación de Reservas	2.2	0.6

FUENTE: Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1983.

Cuadro Núm. 3

MEXICO: BALANCE CUANTITATIVO DE LAS PRINCIPALES METAS DEL
PROGRAMA MACROECONOMICO DE AJUSTE, 1963-1966

Concepto	Fase de Ajuste (1963-1964) Programado	Fase de Ajuste (1963-1964) Real	Fase Expansión (1965-1966) Programado	Fase Expansión (1965-1966) Real
	(Tasas Anuales de crecimiento)			
Producto Interno Bruto	del 3.0 al 3.5	3.3	del 5.0 al 6.0	6.3
	(Porcentajes del PIB)			
Ahorro Interno	del 17.9 al 18.4	18.7	del 20.2 al 21.7	16.7 *
Inversión	del 17.0 al 18.0	17.0	del 20.9 al 21.4	17.3 *
Impuestos Públicos	33.3	33.3	35.1	22.0
Gasto Público	del 41.0 al 39.1	41.0	del 37.5 al 38.3	43.3
Deficit Público	del 8.3 al 5.2	7.5	del 1.4 al 3.6	11.3
Balanza de Pagos				
Cuenta Corriente	2.8	2.1	del 1.6 al 10.71	0.1
Cuenta de Capital	(0.5)	(0.7)	del 1.3 al 1.9	(0.2)
Errores y Omitidos	(0.5)	(0.4)	del 10.31 al 10.61	0.4
Variación de Reservas	2.1	0.9	0.5	(0.2)

FUENTES: Secretaría de Programación y Presupuesto. Plan Nacional de Desarrollo, 1963-1966. México, 1963.

Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior, 1964-1966. México, 1964.

Secretaría de Programación y Presupuesto. Plan Nacional de Desarrollo. Informes de Ejecución, 1963-1966. México, 1966.

NOTAS: * Promedio 1965-1966

Cuadro 3

INDICADORES DE LA ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO 1983-1988
(Tasas reales de crecimiento anual, en por cientos)

Concepto	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PRODUCTO INTERNO BRUTO	-6.5	1.2	0.2	-6.1	-0.8	-1.7
INVERSION FIJA BRUTA	27.9	5.5	6.4	-12.7	3.2	4.6
PRODUCCION INDUSTRIAL	-8.4	4.3	4.9	-4.9	4.1	1.9

Fuente: * Informe Anual del Banco de México, 1983-1989

Cuadro Núm. 4

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO Y PIB PER CAPITA
 A PRECIOS CONSTANTES DE MERCADO, 1982-1988
 (Dólares a precios de 1980)

Año	PIB (Millones)	Variación Anual (%)	PIB Per cápita (Dólares)	Variación Anual (%)
1982	193,190.2	(0.6)	2,612.9	(3.0)
1983	185,083.3	(4.2)	2,443.0	(6.5)
1984	191,765.2	3.6	2,472.3	1.2
1985	196,717.4	2.6	2,477.2	0.2
1986	188,935.4	(4.0)	2,326.1	(6.1)
1987	191,580.5	1.4	2,307.5	(0.8)
1988	193,687.9	1.1	2,268.3	(1.7)
1982-88	191,565.7		2,415.3	

FUENTE: CEPAL (1987a)
 Banco de México (1988a)
 Banco de México (1989a)

Cuadro Núm. 5

MEXICO: SALARIO MÍNIMO, 1982-1988
(Pesos por día)

Año	Salario Mínimo Nominal	Variación Anual (%)	Salario Mínimo Real (1980=100)	Variación Anual (%)
1982	281.6	0.0	110.1	0.0
1983	420.6	52.2	92.7	(15.8)
1984	658.8	53.7	89.5	(3.4)
1985	1,023.2	55.3	84.9	(5.1)
1986	1,865.0	82.3	75.2	(11.4)
1987	4,569.3	145.0	71.1	(5.5)
1988	6,026.9	31.9	61.8	(13.1)

FUENTE: Banco de México (1988)
Banco de México (1989)
Comisión Nacional de los Salarios Mínimos

Cuadro Núm. 6

MEXICO: SALARIOS EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1982-1988
(Salarios Mensuales en pesos)

Año	Salario Nominal	Variación Anual (%)	Salario Real (1980=100)	Variación Anual (%)
1982	16,792.0	0.0	7,346.0	0.0
1983	27,853.0	48.2	6,022.0	(18.0)
1984	44,277.0	59.0	6,013.0	(0.1)
1985	70,253.0	58.7	5,829.0	(3.1)
1986	117,279.0	66.9	4,730.0	(18.9)
1987	272,369.0	132.2	4,238.0	(10.4)
1988	412,749.3	51.5	4,233.8	(0.1)

FUENTE: Banco de México (1989)
 Banco de México (1989)
 Organización Internacional del Trabajo (1987)

Cuadro Núm. 7

PAISES SELECCIONADOS: SALARIOS EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
1980-1986

Concepto:	1980	1982	1984	1985	1986	1982-86 Variación %
PAISES INDUSTRIALIZADOS						
Estados Unidos	1.640.0	2.119.0	2.115.0	2.067.0	2.115.0	28.5
Canadá	1.944.0	2.462.0	2.268.0	2.067.0	2.066.0	6.1
República Federal Alemana	1.450.0	1.423.0	1.325.0	1.321.0	1.297.0	15.1
Japón	1.082.0	1.175.0	1.230.0	1.256.0	1.212.0	47.0
Gran Bretaña	1.051.0	1.167.0	1.160.0	1.151.0	1.285.0	11.9
Francia	875.0	841.0	793.0	642.0	1.153.0	11.4
PAISES RECIENTEMENTE INDUSTRIALIZADOS						
Singapur*	116.0	342.0	374.0	n.d.	n.d.	22.2
Corea del Sur	177.0	192.0	204.0	221.0	334.0	10.8
México	233.0	232.0	265.0	225.0	197.0	40.8

FUENTE: Organización Internacional del Trabajo, 1987

Banco Mundial, 1987

* Promedio 1981-1984

Cuadro Núm. 8

MEXICO: BALANZA DE PAGOS, 1982-1988
(Millones de dólares)

Concepto	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
CUENTA CORRIENTE	15,046.1	5,302.0	4,087.0	1,290.7	11,349.2	3,881.1	17,901.2
A Balanza Comercial	6,935.2	13,481.1	12,332.9	9,140.9	4,771.7	6,433.3	1,754.2
1 Exportaciones	21,269.5	21,869.6	23,127.8	23,428.5	15,711.4	20,656.2	20,667.6
2 Importaciones	14,333.7	8,388.4	10,794.9	14,287.6	11,939.7	12,222.9	18,903.4
B Balanza de Serv. y Factoriales	(873.6)	321.4	270.5	(165.6)	144.3	1,975.4	2,295.6
1 Ingresos por Servicios Comerciales	3,057.8	3,150.5	3,691.6	3,732.8	3,797.5	6,363.7	8,416.9
2 Gastos por Servicios Comerciales	3,931.4	2,829.1	3,421.1	3,898.4	3,653.2	4,388.3	6,121.3
C Balanza de Factores	(11,402.1)	(6,797.3)	(8,305.3)	(10,737.3)	(6,772.8)	(7,155.3)	(7,550.0)
1 Ingresos de los Factores	3,373.3	3,245.7	4,321.5	4,569.2	4,354.4	2,246.4	2,757.7
2 Gastos de los Factores	15,775.4	11,043.5	12,627.8	15,306.7	11,127.2	9,401.7	10,325.7
2.1 Inversión Extranjera	1,377.6	374.8	437.2	677.7	652.0	1,046.9	1,092.8
2.2 Servicio Deuda Externa	12,394.4	10,657.5	12,193.1	14,629.0	10,475.0	8,354.8	9,232.9
2.3 Otros	2,003.2	1,011.3	1,460.5	1,999.6	1,545.4	280.0	251.8
D Transferencias Netas	296.4	297.3	363.1	1,070.1	507.6	667.7	636.0
CUENTA DE CAPITAL	7,697.0	(2,295.0)	(1,001.8)	(2,228.0)	1,606.1	1,159.7	(2,361.4)
A Inversión Extranjera	1,642.5	487.1	373.4	542.6	533.3	3,248.0	2,574.7
B Inversiones de Portafolio	931.0	(510.4)	(724.4)	(1,092.9)	(563.9)	41.1	1,222.0
C Capital de Largo Plazo	7,770.2	4,832.9	2,752.4	278.7	(260.5)	1,856.4	(4,419.3)
D Capital de Corto Plazo	(2,446.7)	(6,954.6)	(3,403.2)	(1,945.4)	1,697.2	(3,155.8)	(2,766.8)
VARIACION DE LAS RESERVAS	3,543.2	(1,820.3)	(2,040.8)	2,835.3	0.0	(5,935.3)	6,133.4
ERRORES Y OMISSIONES	(5,394.1)	(1,027.0)	(1,044.6)	(1,998.0)	(246.7)	655.4	(472.8)

FUENTE: Fondo Monetario Internacional (1985 y 1986)
Banco de México (1988)
Banco de México (1989)

Cuadro No. 3

MEXICO: GASTO SEMANAL PROMEDIO EN
ALIMENTOS POR FAMILIA, 1985-1988
Pisos de junio de 1985:

Estrato	Jun 85	Nov 85	Ago 86	Feb 87	Ago 87	Feb 88
GASTO						
Forma:						
Bajo	6,985.44	6,381.54	6,654.48	5,451.18	5,162.91	5,426.85
Medio-bajo	7,877.28	7,040.59	6,795.08	6,300.15	5,133.18	5,743.70
Medio	10,244.75	9,244.03	8,360.17	8,030.35	7,648.15	7,395.54
Informal						
Bajo	5,730.13	5,671.38	5,434.15	5,182.22	5,059.23	4,778.59
Medio	7,340.44	7,183.54	6,752.76	6,290.78	6,338.62	6,214.11

FUENTE: Instituto Nacional del Consumidor (1988).

Cuadro Núm. 10

MEXICO: COMBIA DIARIA PER CAPITA DE PROTEINAS
SEGUN ORIGEN, 1965-1966
(Gramos)

Extrato	Jun 65	Nov 65	Ago 66	Feb 67	Ago 67	Feb 68
Formal						
Bajo	66.29	66.88	66.37	62.69	67.77	62.82
Medio-bajo	61.56	63.56	65.32	61.32	59.20	59.26
Medio	74.75	68.57	68.89	66.42	62.78	71.40
Informal						
Bajo	54.62	56.57	52.46	53.75	57.32	52.62
Medio	61.66	64.35	62.32	58.45	62.22	62.68
Origen Animal						
Formal						
Bajo	29.22	29.22	31.58	26.27	26.26	26.66
Medio-bajo	26.61	30.45	30.04	27.46	27.53	27.21
Medio	40.97	36.91	37.12	35.22	31.46	37.92
Informal						
Bajo	22.65	24.16	23.23	21.82	23.27	23.56
Medio	27.63	30.26	28.74	27.64	26.65	33.92
Origen Vegetal						
Formal						
Bajo	24.40	23.72	24.29	24.22	22.22	26.29
Medio-bajo	22.30	25.28	22.76	22.85	22.22	22.65
Medio	31.24	28.62	29.92	32.55	29.27	32.59
Informal						
Bajo	22.96	22.74	22.32	22.42	22.24	22.96
Medio	31.72	32.53	32.37	32.29	32.42	32.43

FUENTE: Instituto Nacional del Consumidor (1969)

Cuadro Núm. 11

MEXICO: TASA DE INFLACION, 1982-1988
(Indice Nacional de Precios al Consumidor)

Año	INPC Anual (%)	INPC Acumulado (1982=100)
1982	98.8	100.0
1983	80.8	180.8
1984	59.2	287.8
1985	63.7	471.2
1986	105.7	969.2
1987	159.2	2,512.2
1988	51.7	3,811.0

FUENTE: Banco de México (1989)
Banco de México (1989)

Cuadro No. 12

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE
ACTIVIDAD ECONOMICA, 1962-1966
(Tasas anuales de crecimiento)

Año	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
1962	10.51	9.2	15.9	15.01	6.6	11.51	12.9	2.9	4.1
1963	2.5	12.71	17.31	15.01	0.7	10.0	4.81	2.1	0.3
1964	2.5	1.6	4.4	3.4	7.4	2.9	6.4	2.6	1.3
1965	3.8	10.71	5.8	3.4	8.3	1.7	1.3	2.5	10.9
1966	12.11	15.81	15.61	19.11	4.3	15.51	12.11	1.1	11.21
1967	1.6	4.2	2.0	1.7	3.6	0.9	2.1	1.3	2.7
1968	11.61	0.4	2.2	13.31	5.4	1.2	2.8	2.7	2.4
1962-66	6.5	0.9	10.11	13.31	5.3	1.2	0.4	1.9	2.0

Nota: I: Agricultura, silvicultura y pesca.

II: Minería.

III: Industria manufacturera.

IV: Construcción.

V: Electricidad.

VI: Comercio, restaurantes y hoteles.

VII: Transporte, almacenamiento y comunicación.

VIII: Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles.

IX: Servicios conuales, sociales y personales.

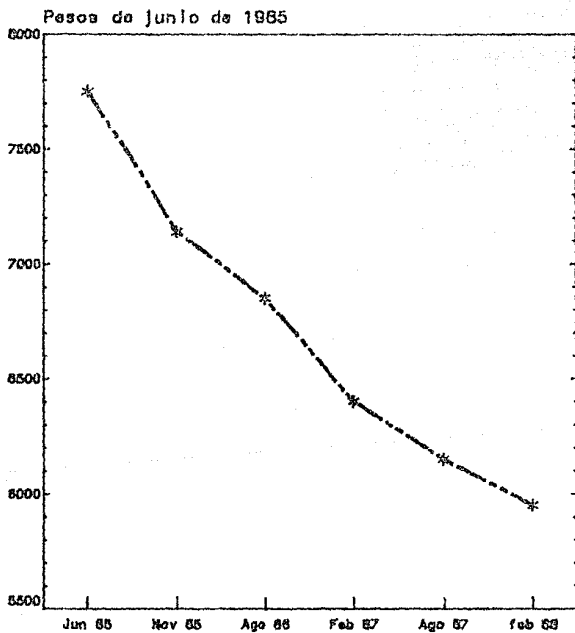
FUENTE: Banco de México (1968)

Banco de México (1969)

Secretaría de Programación y Presupuesto (1965)

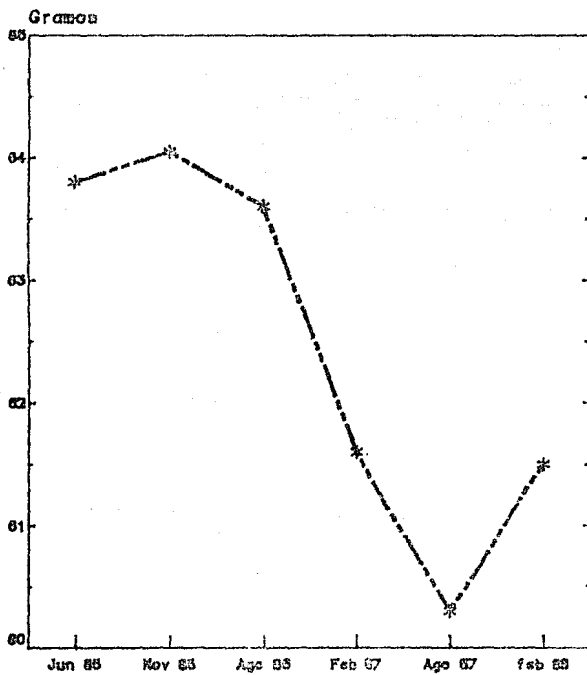
GRAFICA NUM. 1

GASTO PROMEDIO SEMANAL EN ALIMENTOS



GRAFICA NUM. 2

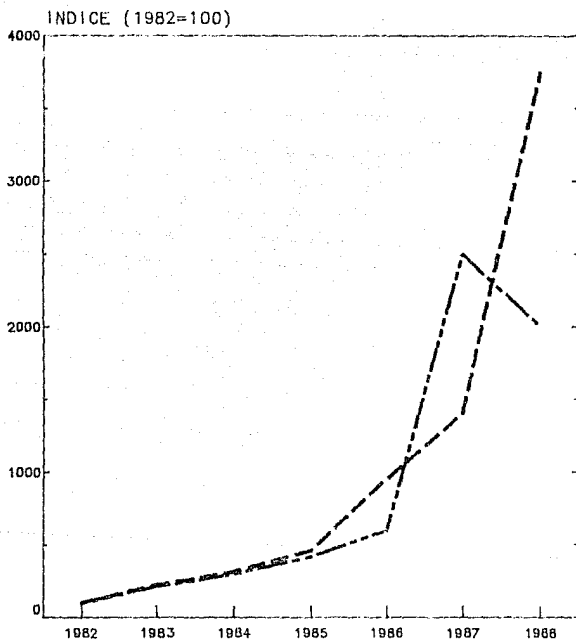
CONSUMO DIARIO PROMEDIO DE PROTEINAS



GRAFICA 3

MASA
MONETARIA

INFLACION



"BIBLIOGRAFIA"

- LICHTENSZTEJN, Samuel, et al, "Lecturas de Política Económica, ediciones de cultura popular, división de estudios de posgrado Facultad de Economía / UNAM, México, 1985.
- LOPEZ, Díaz Pedro, "Marx y la Crisis del Capitalismo", ediciones quinto sol, división de estudios de posgrado de la Facultad de Economía. UNAM / Universidad Autónoma de Sinaloa, primera edición, México, 1986.
- BOCCARA, Paul, "Naturaleza de la Actual Crisis", La Originalidad de la Crisis Estructural Actual del Capitalismo dentro de la Problemática de los Ciclos Largos, Universidad Nacional Autónoma de México, editorial nuestro tiempo, primera edición, México, 1986.
- VALENZUELA, Feijóo José, "El Capitalismo Mexicano en los Ochentas", colección Problemas de México, editorial ERA, primera edición, México, 1986.
- RIVERA, Ríos Miguel Ángel, "Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano, 1960-1985", colección Problemas de México, ediciones ERA, primera edición, México, 1986.
- ALVATER, Elmar, "Crisis Económica y Planes de Austeridad", Revista Transición, No. 1, México.
- VUSKOVIK, Pedro, "La Reestructuración del Capitalismo Mundial en el Nuevo Orden Económico Internacional", Revista Comercio Exterior, Vol. 30, No. 12, México, Diciembre de 1980.

- AGLIETTA, Michel. "El Capitalismo Mundial en los Ochentas". Revista Cuadernos Políticos, Editorial FRA, Trimestral, No. 37, México, D.F., julio - septiembre, 1983.
- CORDERA, Rolando. Recopilador, "Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana", el Trimestres Económico, No. 39, Fondo de Cultura Económica, primera edición, México, 1985.
- HUERTA, Arturo G., "Economía Mexicana más allá del Milagro", ediciones de Cultura Popular, Instituto de Investigaciones Económicas / UNAM, primera edición, México, 1986.
- AGUILERA, Verduzco Manuel "El Programa de Ajuste Macroeconómico en México", mimeo, México 1989.
- MILTON Y ROSE, Friedman, "Libertad de Elegir", Biblioteca de Economía, primera edición, editorial Orbis, México, 1983.
- MARX, Carlos. "El Capital", décimo séptima reimpresión, segunda edición, editorial F.C.E., México, D.F., 1982.
- Plan Nacional de Desarrollo, 1983-1988, Secretaría de Programación y Presupuesto, México, 1983.
- DE LA MADRID, Hurtado Miguel, "Criterios Generales de Política Económica para 1983", Revista Comercio Exterior, Diciembre de 1982.
- DE LA MADRID, Hurtado Miguel, "Criterios Generales de Política Económica para 1984", Revista Comercio Exterior, Diciembre de 1983.

- DE LA MADRID, Hurtado Miguel, "Criterios Generales de Política Económica para 1984", Revista Comercio Exterior, Diciembre de 1984.
- DE LA MADRID, Hurtado Miguel, "Criterios Generales de Política Económica para 1985", Revista Comercio Exterior, Diciembre de 1985.
- DE LA MADRID, Hurtado Miguel, "Criterios Generales de Política Económica para 1987", Revista Comercio Exterior, Diciembre de 1986.
- DE LA MADRID, Hurtado Miguel, "Criterios Generales de Política Económica para 1988", Revista Comercio Exterior, Diciembre de 1987.
- ALVAREZ, Bejar Alejandro, "La Crisis Global del Capitalismo en México, 1968-1985", Colección Problemas de México, ediciones ERA, primera edición, México, 1987.
- LOPEZ, Portillo José, "Sexto Informe de Gobierno", México, 1982.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean, Publicaciones de la Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1987.
- CENLA, (Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos). Premisas y Resultados de los programas de ajuste. El Caso de México, México, 1987.

- Instituto Nacional del Consumidor, "El Gasto Alimentario de la Población de Escasos Recursos de la Ciudad de México", Revista Comercio Exterior, Vol. 39, Núm. 4, México, enero de 1989.
- "Pacto de Solidaridad Económica", Revista el Mercado de Valores, AÑO XLVIII, suplemento al núm. 51, diciembre de 1987.
- NADAL, Egea Alejandro, "Los Programas Sectoriales de Desarrollo Industrial en México, 1981-1988", Revista Comercio Exterior, Vol. 39, Núm. 7, México, Enero de 1989.